

¿DINA O AU PAIR?

¿DINA O AU PAIR?

Un viaje a la realidad.

Relatos polifónicos de la experiencia Au Pair de cuatro Latinas en Alemania.

Giselle Natalia Gerena Rodríguez

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de educación

Licenciatura en educación comunitaria con énfasis en derechos humanos

Tutora: Marcela Rojas

Bogotá, Colombia.

2025

¿DINA O AU PAIR?

¿DINA O AU PAIR?

Un viaje a la realidad.

Relatos polifónicos de la experiencia Au Pair de cuatro Latinas en Alemania.

Giselle Natalia Gerena Rodríguez

Marcela Rojas

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en educación comunitaria

Universidad Pedagógica Nacional

Bogotá

2025

¿DINA O AU PAIR?

Agradecimientos

Este trabajo de grado fue una gran exploración de mi capacidad investigativa, que todo el tiempo estuvo dialogando y luchando con mi indignación, fuerza movilizadora que permitió la elaboración de este.

Agradezco primero a Dios quien ha acompañado cada paso de mi existencia y me ha sostenido con su amor en todo este proceso trayendo paz.

A mis padres que siempre estuvieron apoyando cada idea que surgió de mi corazón como lo fue migrar, pero también retornar.

A mi Nona por haber sido y seguir siendo mi mayor cuidadora.

A mis hermanas quienes han sido mi motivo más grande de inspiración y lucha.

A mi sobrino que vivió conmigo la nostalgia de estar separados y movió muchas de las fibras que hoy registro en este trabajo de grado.

A mi maestra Marcela Rojas, quien ha acompañado todo mi proceso en la Licenciatura, quien decidió respaldarme en mis intenciones de investigar esta experiencia personal aportando siempre su guía experta. Sin ella nada de esto podría haber sido posible.

A mis amigas que hacen parte de este trabajo de grado: esto es por y para ustedes.

A mis amigos, amigas y compañeros que me aconsejaron, alentaron e interesaron en este proceso.

Y finalmente a Tulio, fiel compañero de desvelos.

¿DINA O AU PAIR?

Introducción

Este documento es un texto complementario que da cuenta de los aspectos teóricos y metodológicos presentes en la investigación creación que arroja como resultado, la creación del material pedagógico: ‘¿Dina o Au Pair? Un viaje a la realidad. Relatos polifónicos de la experiencia Au Pair de cuatro Latinas en Alemania’ el cual recopila los relatos de 4 mujeres que estuvieron adscritas a este programa en el año 2023.

El documento está dividido en 3 partes: La primera de ellas recopila antecedentes teóricos necesarios para la investigación. Allí cito algunos estudios que se han realizado del programa y también defino las categorías analíticas o a priori: el género, la feminización de la migración, los cuidados y los antecedentes históricos y técnicos del programa Au Pair.

Todos estos conceptos y contextualizaciones resultan ser muy relevantes, puesto que es a partir de ellos que se empiezan a contrastar los relatos. En esta primera parte no hago una explicación tan amplia de mi experiencia puesto que esta va a estar consignada dentro de los relatos que hacen parte del material pedagógico.

La segunda parte consta de los aspectos metodológicos usados para la investigación creación, en donde se podrá apreciar el proceso de construcción de los relatos, así como la influencia del trabajo de Alfredo Molano y Gabriela Wiener en términos de la creación del material pedagógico y el por qué consideré pertinente realizar mi trabajo de grado en este formato, develando las posibilidades artísticas, pedagógicas e investigativas del mismo.

En la tercera y última parte, se reflexiona acerca de la doble posibilidad pedagógica de los relatos: en tanto herramienta de investigación que permite indagar a partir de la experiencia vivida y como material pedagógico mediante el cual se puede enseñar y aprender acerca de diferentes fenómenos sociales. Al final del documento se

¿DINA O AU PAIR?

realiza un análisis de las categorías emergentes o inductivas identificadas en los relatos que permiten reflexionar acerca de las dinámicas de explotación y abuso presentes en la experiencia Au Pair.

Link de acceso a los relatos: <https://heyzine.com/flip-book/88779eee14.html>

Planteamiento del problema

La migración es un fenómeno antiguo e histórico que cada vez toma más fuerza y empezó a ser altamente representado por la población femenina a partir de los años 60 ya no únicamente como acompañantes del hombre migrante, sino como actrices principales. Autoras como Rizzo (2007) y Hernández (2005) han realizado aportes acerca de lo que implica la feminización de la migración, consecuencia de un sistema que empezó a ver el cuidado como un negocio rentable, lo anterior debido a la creciente demanda de cuidado en países de Europa que combinada con la necesidad de mujeres de países en desarrollo por salir de sus lugares de origen por diferentes razones, ha generado una relación de intercambio de los cuidados por salarios bajos que dan cuenta de una desvalorización simbólica del ejercicio de estas labores de cuidado al verlas como “naturales” sobre todo en mujeres. Al crearse una nueva economía entorno a los cuidados, se crea esa relación de negociación e intercambio (dinero-cuidado) entre diferentes actores dentro de estos. Hernández (2005) también evidencia que en este intercambio también empiezan a quedar al descubierto jerarquías de género, raza y clase que se dan en el marco de los trabajos de cuidado. No obstante, las autoras reconocen que las mujeres migrantes también tienen una capacidad de agencia que ponen en acción en su experiencia migratoria, hacen lecturas propias y legítimas de su experiencia, tejen redes de apoyo, se reinventan y crean nuevos sentidos a partir de su trayectoria migratoria.

¿DINA O AU PAIR?

Algunas autoras, como Vilar y Eibenschutz (2007) y Tobar (2016), plantean las consecuencias que acarrea en materia de salud mental y física la migración, lo que implica el duelo migratorio, la discriminación, el racismo y la exclusión al encontrarse en lugares donde no pueden integrarse por completo por temas como el idioma, los prejuicios asociados a las nacionalidades o las diferencias culturales. En la migración hay diferentes actores y roles que se asumen y se establecen una serie de vínculos, sin embargo, es importante reconocer que las relaciones implican una disputa por el poder y la experiencia migratoria no es la excepción, la migración otorga poder adquisitivo, pero también una superioridad en diferentes aspectos con relación a quienes no migran o quienes retornan (Albarrán, 2010).

Bajo estas dinámicas sociales y este flujo creciente de la migración, surgen programas como Au Pair, el cual cuenta con más de 40 años de antigüedad y que surgió inicialmente como la posibilidad (en su gran mayoría mujeres) de ser “acogidas” por una familia como niñera y “ayudar” con tareas “básicas diarias” del hogar, a cambio de vivir un intercambio cultural que permitiera afianzar conocimientos lingüísticos, así como recibir un dinero de bolsillo mensual.

Este programa era dirigido principalmente a jóvenes de clase alta que se incorporarían a familias de su misma clase, sin embargo, el programa con los años se fue democratizando y así hoy en día participan jóvenes de todas las clases sociales y lugares del mundo (Durín, 2014).

Sin embargo, el programa ha sido duramente criticado incluso desde el momento de su aprobación y establecimiento, por contener limbos jurídicos (por ejemplo, al no considerarse a la persona Au Pair ni trabajadora ni estudiante) que ponen en riesgo a las Au

¿DINA O AU PAIR?

Pair de sufrir situaciones de explotación, abuso y discriminación (Durín, 2014).

Mi experiencia personal, así como escuchar las experiencias de mis amigas, a las cuales conocí siendo Au Pair en Alemania, me hicieron cuestionar nuestras biografías, nuestras vidas impactadas por el fenómeno migratorio y específicamente las implicaciones del programa Au Pair. Atravesar esta experiencia me hizo cuestionar mi rol como mujer en este sistema dominante, pero no sólo mi rol como mujer, sino mi rol como mujer aprendiz y maestra.

La antropóloga colombiana Quecan (2017) quién ha escrito acerca de las lógicas de explotación que se encuentran de manera implícita en el programa de Au Pair, así como la lectura de Argüello (2019) quien recopila los sentidos del saber docente en la experiencia migratoria de una maestra venezolana, residente actualmente en Colombia, me instaron a reflexionar la forma en la que la academia ha impactado mi vida (y la de muchos), en la producción de conocimiento fruto de la experiencia.

Por lo tanto, con esta investigación pretendo encontrar un camino mediante el cual, las personas puedan reconocer las implicaciones de la experiencia migratoria y sensibilizarse con ella. Es una invitación a comprender que hay situaciones estructurales que son especialmente interesantes de analizar, sobre todo en un momento como el actual, en el que los flujos migratorios se encuentran en auge, igual que el racismo, la xenofobia y una exacerbación de los cuidados convertidos en negocio debido a la dinámica de mercantilización de los mismos y el intercambio desigual que se da en esta dinámica, otorgándole un beneficio a quienes acceden a estas labores de cuidado y de trabajo doméstico debido a los bajos costos por los cuales acceden a estos, pero creando serias afectaciones en quienes asumen los mismos. En esa medida me interesa responder a la

¿DINA O AU PAIR?

pregunta ¿Cómo fue la experiencia migratoria de cuatro mujeres latinas en Alemania en el marco del programa Au Pair y qué análisis podemos elaborar a partir de sus relatos?

Objetivo General

Construir un material pedagógico desde los relatos polifónicos de la experiencia Au Pair de cuatro Latinas en Alemania en el año 2023 que permita comprender desde un enfoque interseccional la experiencia migratoria.

Objetivos específicos:

1. Construir relatos polifónicos de la experiencia migratoria de cuatro mujeres latinas adscritas al programa Au Pair en el año 2023 en Alemania.
2. Analizar los relatos de cuatro mujeres latinas adscritas al programa Au Pair en el año 2023 en Alemania desde un enfoque interseccional.
3. Construir un material pedagógico que permita develar las desigualdades de clase, etnia, nacionalidad y género desde los relatos.

Estado del arte

Alrededor del programa Au Pair se han realizado diferentes análisis con múltiples enfoques, pero todos, de una forma u otra, tocan aspectos de las implicaciones sociales y económicas que se presentan en el programa Au Pair. Hay un campo escrito también alrededor de las cuestiones de género, sin embargo, en cada investigación se reconoce un faltante frente al análisis e investigación del fenómeno migratorio con el programa Au Pair desde un enfoque interseccional. En general, son pocos los estudios que se han hecho al respecto, lo que implica que es un campo dentro del fenómeno migratorio emergente que ha empezado a ser abordado desde diferentes perspectivas.

Uno de los análisis realizados, que no está situados específicamente en el contexto

¿DINA O AU PAIR?

alemán, es el que realiza la Antropóloga colombiana Martínez (2014) quien recupera la experiencia de 20 jóvenes latinoamericanas (uno de ellos hombre). Esta investigación, tiene como objetivo comprender las motivaciones para vincularse al programa Au Pair e indagar en la contradicción que implica vincularse en un programa que gira en torno a los cuidados, pero que de alguna forma implica para las personas que se encuentran bajo esta modalidad de migración una cierta posibilidad de ascenso a nivel económico y social. También se enfoca en reconocer las reflexiones que hacen las jóvenes de las implicaciones del programa y el cómo interpretan su propia experiencia migratoria. A partir de allí la autora va a analizar sus testimonios desde una perspectiva de género, poniendo en cuestión la construcción que se ha hecho del ser mujer a nivel social y cómo el programa de Au Pair de cierta forma, refuerza y reproduce.

Otra perspectiva desde la cual se ha investigado el programa es desde su carácter de intercambio cultural y de aprendizaje de una segunda lengua, como se plantea en el documento “Programa de intercambio cultural Au Pair para el perfeccionamiento del idioma inglés como lengua extranjera” (Ramírez, Castañeda y Castaño, 2014) en el que se indagó los impactos que podría tener en estudiantes de lenguas modernas, la participación en un programa como el de Au Pair. Para este caso se sitúan en el contexto norteamericano, en el que se pudo evidenciar que hubo unos efectos positivos en la participante del programa que ya poseía unos conocimientos intermedios del idioma inglés, quien sostiene que su participación en el programa, la convivencia con la familia y los contactos establecidos en el contexto, le permitieron avanzar en su proceso de fortalecimiento de la segunda lengua.

Por otro lado, se han realizado indagaciones respecto al aspecto jurídico (Cabeza, 2017), un campo de amplio debate con relación al programa Au Pair, debido a los vacíos

¿DINA O AU PAIR?

que existen por las características de esta modalidad de migración y las ambigüedades sujetas al mismo, que no permiten incluirlo fácilmente dentro del ejercicio laboral o educativo, sino que tiene relación con ambos. Las regulaciones que varían de país a país, los ajustes y actualizaciones que no se han hecho al programa y la reglamentación que se ha hecho entorno al mismo, son temas principales de la investigación.

Por último, pero no menos importante, la antropóloga Juliana Quecan (2017) realiza un análisis muy interesante en el que busca mostrar las lógicas de explotación presentes en el programa Au Pair. El análisis tiene un enfoque interseccional, pero también se pregunta por la economía del cuidado y su creciente demanda en los países europeos. También menciona el cómo las aspirantes al programa entran en una dinámica de performance, para poder ser elegidas, mostrando características ligadas a las construcciones que se han hecho entorno a la mujer latina, mostrándose como mujeres buenas con los niños y hogareñas. En general, la autora hace un análisis muy interesante en torno al programa y por medio de este recupera la importancia de la construcción de conocimiento a partir de la experiencia vivida.

Marco conceptual

La investigación creación requiere abordar algunos conceptos claves que permitan comprender la experiencia migratoria y construir los relatos polifónicos que den cuenta de las relaciones que se tensionan como parte fundamental de lo pedagógico. Para ello, en primer lugar, voy a abordar que significa *ser mujer*, cómo se ha construido socialmente esta concepción y sus implicaciones. Posteriormente me interesa aclarar ¿de qué hablamos cuando hablamos de migración? Pero además me es fundamental que se analice la migración con un enfoque de *género*, ya que se articula con una tendencia a delegar funciones, trabajos y roles socialmente aceptados o relacionados con un género u otro, y

¿DINA O AU PAIR?

que en este caso son los *cuidados* ¿Qué significa ser mujer migrante?

Los cuidados cada vez aumentan su demanda debido a las dinámicas capitalistas y globalizadas en las que nos encontramos, y son actualmente el pase mediante el cual muchas mujeres logran salir de sus países de origen para insertarse en el mercado del servicio doméstico de los países europeos. De allí que aparezca otra categoría clave en el análisis: *Au Pair*. Este programa que según Quecan (2017) tiene sus bases fuertemente en sesgos no sólo de género, sino también de raza y de clase.

Finalmente abordaré el marco metodológico del cual los relatos son protagonistas como herramienta de investigación y análisis pero que también abre la posibilidad de ser usada como material pedagógico para futuros ejercicios educativos que permita interpretaciones y análisis de algunos aspectos presentes en la migración a partir de la experiencia migratoria en el marco del programa Au Pair.

Ser mujer: Definiciones, reflexiones e implicaciones.

A continuación, haré un recorrido por diferentes construcciones que se han elaborado alrededor del concepto ser mujer.

Simone de Beauvoir (1949) filósofa existencialista, ofreció grandes discusiones a partir de la construcción del ser mujer, sostuvo con su famosa frase “no se nace mujer, se llega a serlo” que no hay nada que ocurra naturalmente, sino que este tipo de conceptos son configurados, contruidos y establecidos social y culturalmente. El ser mujer es algo que la sociedad ha moldeado con grandes diferencias frente a lo masculino, además se sostiene que son los hombres quienes han asumido una posición de superioridad frente a las mujeres por esas mismas construcciones diferenciales que se han hecho y que también han establecido sobre sus cuerpos (Quecan, 2017).

¿DINA O AU PAIR?

Algo que también le resulta interesante a Judith Butler (1990) frente a lo analizado por Beauvoir en *el segundo sexo* son las concepciones que se tienen frente al cuerpo. Para ella, el cuerpo debía ser el instrumento de la libertad de las mujeres, no algo que las limitara y definiera.

El género es comprendido como un aspecto que no es dado de forma natural, es decir, el género no está ligado necesariamente al sexo, sino que es algo que se construye y se performa. El “ser mujer” es el resultado de la repetición de ciertas acciones enmarcadas en el ser/hacer femenino: vestir, hablar o actuar de determinadas formas que son establecidas por la norma, así como las expectativas de lo que socialmente se espera que sea una mujer (Butler, 1990). Esta norma está determinada por un ejercicio de poder y control, razón por la cual las mujeres socialmente se ven presionadas a encajar en ella y en el caso de salir de esos lineamientos, se empieza a considerar anormal. Por esta razón no es algo sencillo simplemente considerar el hecho de *ser mujer* como acto performático, sino que este ejercicio de poder sobre el cuerpo de las mujeres las ubica en un lugar de opresión y subalternidad, según Butler (1990).

Es importante señalar que estos sistemas de opresión no atacan a todas las mujeres en igual medida, por eso la importancia de incluir una mirada interseccional que permita ubicar el *ser mujer* desde otros lugares como la raza, la clase, la edad y la etnia. Angela Davis (1981) nos ofrece una perspectiva que analiza la intersección entre el género, la raza y la clase ubicándose específicamente en el contexto de las mujeres negras norteamericanas.

Para Davis, son diferentes los tipos de opresión a los que son sometidas las mujeres, reconociendo que una mujer negra, por ejemplo, va a estar atravesada no solamente por

¿DINA O AU PAIR?

opresiones ligadas a su género, sino también a su raza, esto, producto de unos antecedentes relacionados a la esclavitud y las violencias asociadas a esta. Davis va a recordarnos una realidad que, aunque estremecedora, aún hoy en día sigue operando, y son los castigos y violencias sobre los cuerpos de las mujeres negras, quienes en épocas de la esclavitud además de sufrir las mismas formas de castigo de los hombres (mutilaciones y flagelaciones) sufrían violaciones. Eso demuestra el ejercicio de poder diferencial que se ha ejercido sobre los cuerpos femeninos, y unos incluso mayormente vulnerados, como en el caso de las mujeres negras.

En este caso, es importante que analicemos el *ser mujer migrante latina* en Alemania. Tito Mitjans Alayón va a señalar aspectos importantes en el texto *Pensamientos y territorios prietos Queer* (2020) como el concepto de racialización. Le autore se sitúa a partir de la diáspora africana, un antecedente histórico de la migración y a partir de ese lugar de enunciación hace una precisión frente al concepto: “La racialización esboza cómo el estado produce identidades nacionales sexualizadas genérico-raciales mediante los procesos simultáneos de dominación y subordinación y las incrusta en los sujetos en dependencia del color de la piel” (Mitjans, 2020, p. 274).

Esta dependencia no se da solo a raíz del color de piel, sino también por el lugar de origen. A partir de estos imaginarios que se crean y generalizan de poblaciones en específico, vemos como también se desemboca en la exotización. En el caso de las mujeres migrantes, se les han asignado ciertas características dependiendo de sus lugares de origen, desde el aspecto de las actividades domésticas, así como también en la construcción de relaciones erótico-afectivas (Hernandez, 2005).

“La exotización de las mujeres y los sujetos prietxs es una de [sic] manifestaciones

¿DINA O AU PAIR?

de la racialización. Es la impregnación de determinadas características sociales y culturales en la piel de un sujeto por su procedencia étnica y racial” (Mitjans, 2020, p. 274). Le autore sostiene que en esos sistemas jerárquicos en los cuales ciertas personas no se benefician del mestizaje blanco, se localizan entonces en lugares de opresión, y esta opresión se ve incrementada cuando hablamos de cuerpos feminizados e identidades femeninas, tal como lo podemos evidenciar en las experiencias migratorias de muchas mujeres.

Ser migrante tiene unas implicaciones de diferente orden, pero cada uno de los factores étnicos, de clase, género, orientación sexual, edad, entre otros aspectos, hacen que se complejice cada vez más la experiencia migratoria. Por eso resulta importante en esta investigación situar la migración desde un enfoque interseccional.

Migración Y Género: Antecedentes Y Feminización De La Migración.

La migración internacional es un fenómeno antiguo e histórico, desarrollado a través del tiempo ante los acontecimientos de tipo social, político y económico que tienen lugar en contextos específicos. Este fenómeno ha sido analizado como una consecuencia de las crisis económicas que desembocan en pobreza, falta de oportunidades, sobre población y desempleo, que mayoritariamente se da en el mal llamado “tercer mundo” o en países en vías de desarrollo que se ubican principalmente en América del sur, África y Asia, desconociendo que el modelo económico dominante es quien produce muchas de esas dinámicas. (Hernández, 2005, p. 198) Hablar de migración en este punto de la historia donde nos encontramos, es muy importante para entender el mundo en el que vivimos y para poder atender al carácter multimodal, complejo y sistémico que tiene este fenómeno que, por tanto, requiere de la atención de todos los actores de la sociedad (Parra, 2020).

El fenómeno migratorio ha sido analizado en su mayoría desde una mirada

¿DINA O AU PAIR?

masculina, en la que son los varones quienes van en busca de nuevos horizontes y son sus parejas quienes los acompañan en el camino, tomando un papel alterno frente a la migración. Autoras como Rizzo (2007) y Hernández (2005) van a plantear que quienes participan en este fenómeno no son únicamente hombres, sino que las mujeres han tomado un papel protagónico en el fenómeno de la migración a partir del año 1960, llegando a ser cerca de la mitad del total de migrantes internacionales lo que terminó convirtiéndose en una creciente *feminización de la migración* (Hernández, 2005).

Desde allí se han incorporado estudios alrededor del fenómeno migratorio que no solamente reconocen en el género una variable de análisis, sino que a partir de este, el fenómeno migratorio se constituye, toma forma y se compone de diferentes aspectos que intervienen en los flujos migratorios (Rizzo, 2007) La migración vista con un enfoque de género nos permite comprender y analizar los roles que desempeñan hombres y mujeres en sus lugares de origen y el cómo estos roles pueden impulsar, inducir, posibilitar o imposibilitar el proyecto migratorio.

Factores como la distribución del trabajo mediada por el género hace que la mano de obra femenina haya empezado a ser más apetecida en muchos países de Europa, debido a la demanda que tienen en el servicio doméstico (Hernández, 2005) que ha sido asociado históricamente con las mujeres. Eso, sumado a la creciente tendencia al atractivo que representa en términos del capital negociar a partir de los cuidados “los cuidados han pasado a ser el nuevo oro” (Hochschild, 2008, p. 281)

Los estudios realizados recientemente de la migración con enfoque de género, han permitido reconocer que las causas de migración son variables, no están únicamente asociadas a los factores económicos, y si bien representan una parte importante, también

¿DINA O AU PAIR?

hay otras causas como lo menciona Hernández (2005), que pueden ser de tipo subjetivo pero que obedecen a un deseo de demostrar la capacidad que poseen de hacer algo más “La migración puede suponer un giro hacia una transformación creativa de la biografía” (Rizzo, 2007, p. 7). Por supuesto que allí podemos identificar también unos imaginarios que obedecen a un pensamiento eurocéntrico y colonial, en el que se cree que “allá” se vive mejor que “acá”, sin embargo, las mujeres migrantes reelaboran conceptos, tejen redes de apoyo, crean nuevos proyectos de vida y encuentran nuevos sentidos relacionados a su experiencia migratoria, demostrando con ello que la idea de que las mujeres eran actrices pasivas, acompañantes en la migración, desconociendo su alteridad y capacidad de agencia, empezaba a quedar desmontada.

La autora Hernández (2005) además plantea que la migración trastoca muchos aspectos de la mujer, por ejemplo, sus cuerpos. En la migración podemos observar cómo hay una exotización y erotización que obedece a unas construcciones discriminatorias y estigmáticas, en las que asocian los cuerpos latinos, negros mayoritariamente, como de “mujeres fogosas” “dispuestas” o “calientes”. Según Hernández, (2005) “Las migrantes latinoamericanas son demandadas a partir de las características sexuales con que son asociadas, dándose lugar a la exotización de su cuerpo” (p. 210).

Es relevante lo mencionado por la autora, en donde resalta que, dentro de los procesos de discriminación y exclusión presentes en el fenómeno migratorio, se le asignan características a un grupo de personas únicamente basados en su procedencia, cayendo en lo que Gutiérrez (1999) llamará etnización; y quienes sean partícipes de estos grupos determinados por estas características deberán aceptarlas, aunque no se identifiquen con ellas. Desde allí va a relacionar que los trabajos de cuidado, limpieza y cocina estén

¿DINA O AU PAIR?

mayormente ofrecidos a migrantes, que, como las mujeres latinas, obedecen a construcciones sociales hechas de ellas, en las que se les asignan características, respecto a su origen y género, asociadas al ser amantes del hogar, limpias, buenas con los niños, serviciales y sumisas a las figuras masculinas.

Los Cuidados: Una Categoría Central En El Fenómeno De La Migración

Como he venido mencionando en diferentes apartados, la feminización de la migración ha traído nuevamente al centro de la discusión *los cuidados*, debido a lo que históricamente hemos conocido como división sexual del trabajo (Federici, 2010).

El cuidado es algo más que trabajo doméstico realizado por y con personas, sino que como lo menciona Gonzálvez (2013) el trabajo del cuidado recoge varias actividades, emociones y afectos que generan un vínculo entre quien cuida y quien es cuidado. Hay una relación entre cuidados, *el ser mujer* y la vida privada, es decir, en un primer momento se asoció el cuidado con la condición de las mujeres como hermanas, primas, madres, esposas o hijas que implicaba realizar actividades relacionadas con el trabajo doméstico sin pago.

Aunque es verdad que las Au Pair reciben un *dinero de bolsillo* como contraprestación por sus actividades como cuidadoras, las actividades que las Au Pair realizan en Alemania, atraviesan en diferentes esferas *los cuidados*. Estas mujeres no solamente cuidan de los niños que puedan tener a su cargo, sino también al tejer redes de apoyo, tejen redes de cuidado en las que cuidan y son cuidadas. La categoría *Cuidado* se ha construido a partir de las practicas asociadas al mismo, en el que además se generan ciertos acuerdos para que sean suplidas las necesidades de cuidado y bienestar (cuidados pagos y no pagos, con contrato o sin él), pero estos siguen siendo infravalorados e invisibilizados, se ha ignorado las aristas que le atraviesan; el que sea de carácter material e inmaterial, que

¿DINA O AU PAIR?

se esté dentro de las familias o no, que supera las fronteras nacionales, que sea remunerado o no, y sobre todo, que está relegado históricamente a las mujeres (Gonzálvez, 2013, p. 133). El hecho que el programa Au Pair esté diseñado para mujeres y hombres, pero que más mujeres (Quecan, 2017) sean quienes acceden y logran hacer parte de este, respalda esta teoría.

Sin embargo, la autora Mari Luz Esteban (2017) nos va a invitar a problematizar el hecho de que existan estas diferenciaciones en los cuidados. Por ejemplo, la diferencia sanitaria que hay entre *curar* y *cuidar*, siendo esta primera mayoritariamente asignada a espacios mixtos y masculinizados, mientras que en el ámbito del *cuidar* se toma como algo propio de las mujeres. Por otro lado, el hecho que se planteen los cuidados como remunerados y no remunerados, familiares y no familiares, profanos y expertos, que exista una distinción entre el trabajo doméstico/privado y público, deja ver entre estos adjetivos una cierta clase de desconocimientos y de cuestiones que se atraviesan en esos “entre”. La plataforma de la que hace parte la autora toma la decisión de ver el cuidado concretamente como “lo que se conoce como ‘atención a la dependencia’, es decir, la atención a todas las personas que temporal o definitivamente no pueden valerse por sí mismas por razón de edad, enfermedad o condición.” (Esteban, 2017, p. 41). Frente a esta postura tomo distancia, ya que los cuidados no son exclusivamente “atención a la dependencia” sino que personas que pueden valerse por sí mismas pueden cuidar a otras en su misma condición, sin ninguna clase de dependencia. Reducir los cuidados a este concepto sería desconocer el carácter multimodal que poseen los cuidados.

La autora considera fundamental separar de alguna forma el asociar *los afectos* con la categoría del cuidado, puesto que, según ella, esta inclinación a emocionalizar el análisis

¿DINA O AU PAIR?

de los cuidados podría ser contraproducente, debido a las mismas asociaciones históricas que se han hecho de las emociones con lo femenino y lo problemático que eso ha llegado a ser en términos de las asignaciones de los roles de género.

Al respecto señala:

hay que enfatizar que esta asociación y el hecho de que las mujeres seamos consideradas seres emocionales en mayor medida que los hombres (y, en consecuencia –no lo olvidemos–, más capaces para cuidar), es una construcción social y a la vez uno de los principales instrumentos de subordinación social, puesto que diferencia y jerarquiza las aportaciones y los espacios ocupados por unas y otros (Esteban, 2017, p. 41)

Sin embargo, me parece fundamental ver que esta esfera privada y pública se tocan constantemente, y que las emociones hacen parte fundamental de la vida en general (sin señalar si es desde lo privado o lo público). Eso sin mencionar, además, que, desde mi experiencia personal, pude evidenciar cómo la creación de esos vínculos puede generar una serie de cambios en la experiencia que se atraviesa como cuidadora y que puede llegar a interpelar en preguntas acerca del mercado y el cómo *los cuidados* se insertan allí. Es decir, no creo que sea necesario como lo menciona la autora, ver los afectos, emociones y cuidados como ámbitos diferenciados y diferenciables, sino que justamente la relación que hay entre ellos (que también los tensiona) permite enriquecer la discusión alrededor de los cuidados. Desde allí, se enriquece este análisis, desde un reconocimiento de las subjetividades presentes en la experiencia migratoria, y del rol como cuidadoras que ejercieron las mujeres que hicieron parte del programa Au Pair.

Au Pair: Análisis Y Perspectivas En El Marco Del Programa.

¿DINA O AU PAIR?

Según Quecan (2017), la palabra Au Pair surgió por primera vez en el siglo XIX a raíz del intercambio de idiomas que hacían jóvenes inglesas en Francia, en donde enseñaban su idioma y aprendían a cambio, francés. Al principio este programa se basaba en el concepto de intercambio cultural y lingüístico, pero con el tiempo se fue centrando más en los cuidados.

Luego aparece el programa en Suiza, después de que la Iglesia decidiera realizar un sistema más estructurado, incentivando a las jóvenes a viajar y trabajar en familias de diferentes ciudades, con el fin de conservar su integridad moral y aprender tareas domésticas. Por la diferencia lingüística que se presentaba en el programa, continuó conservando su carácter de intercambio lingüístico y cultural. (Quecan, 2017, p. 13)

A inicios del siglo XX empieza a ser conocido Au Pair en Alemania, Francia e Inglaterra, aunque aún no era algo formal. En ese contexto, el programa se basaba en “intercambios informales entre hogares donde las hijas de las familias de clase media en diferentes países se intercambiaban por un tiempo, para mejorar sus habilidades con el idioma y aprender tareas domésticas antes de casarse y crear sus propios hogares” (Cox, 2015b:3, citado en Quecan, 2017).

El 24 de noviembre de 1969 se firmó el Acuerdo sobre la colocación Au Pair en Estrasburgo. Dicho acuerdo se realizó con el fin de estrechar las relaciones entre los miembros del Consejo de Europa, argumentando que esto fomentaba el progreso social, pero también con el fin de formalizar este intercambio debido a la preocupación que generaba el que se pudieran producir movimientos irregulares a partir de este o el maltrato que podían sufrir las jóvenes por parte de las familias anfitrionas.

En el *instrumento de ratificación del acuerdo europeo sobre la colocación Au Pair*

¿DINA O AU PAIR?

(1988) se hacen varias consideraciones, empezando por la categoría “especial” en la que se encuentran puesto que, según se encuentra establecido en el documento, las personas Au Pair no son ni estudiantes ni trabajadoras, pero participan a la vez de ambos roles. Allí mismo constan varios artículos en donde se especifican los “términos y condiciones” que aplican para las familias anfitrionas y para la persona Au Pair. Esta modalidad de migración se basa en un carácter de intercambio en el que una familia de acogida recibe a una persona perteneciente a países extranjeros, ofreciéndole vivienda, comida, un dinero de bolsillo y el tiempo preciso para que puedan adelantar estudios lingüísticos, puesto que el acuerdo se basa justamente en eso: “jóvenes extranjeros que desean mejorar sus conocimientos lingüísticos y tal vez profesionales, así como su cultura general, adquiriendo un mejor conocimiento del país en el que son acogidos” (Consejo de Europa, 1969, art. 2), a cambio de asumir tareas domésticas y de cuidado en el hogar de la familia anfitriona.

Así mismo, se establece que las personas colocadas Au Pair recibirán un dinero de bolsillo, la cantidad y modalidad en la que se harán estos pagos, son acordados bajo contrato. Este dinero de bolsillo que recibe la persona bajo la colocación Au Pair no es un salario propiamente, sino que debido a que se trata de un acuerdo o contrato de intercambio cultural este dinero es establecido como una mesada. Este contrato se realiza de esta forma, puesto que el programa no es considerado un trabajo, en esa misma lógica no se cotiza a seguridad social como sucedería en el caso de un acuerdo laboral.

En ese entonces se establecía que las personas colocadas Au Pair podían permanecer un máximo de dos años bajo esta modalidad; sin embargo, las condiciones varían de país a país, por lo que acá especifico únicamente los aspectos tenidos en cuenta en el caso alemán. Actualmente, las personas no pertenecientes a la UE pueden permanecer

¿DINA O AU PAIR?

hasta un máximo de 12 meses; no es posible prorrogar este tiempo y, según la página de *Au Pair World* (página oficial del programa en la cual consta toda la información legal), se puede ser Au Pair en el mismo país una sola vez, incluso cuando la primera vez haya sido inferior a 12 meses. (AuPairWorld, s.f.).

En la misma página se encuentra el modelo de contrato que deben firmar las partes, en donde se establece que el pago correspondiente a ese “dinero de bolsillo” es de 280 euros, más 70 euros adicionales que proporciona la familia anfitriona para gastos del curso de alemán. El horario establecido en este acuerdo para realizar las “tareas domésticas diarias” era de cinco horas diarias. Para el caso alemán, las personas Au Pair no deberán trabajar más de seis horas diarias ni más de 30 horas a la semana. Estas horas deberán ser establecidas de mutuo acuerdo y tener en cuenta los intereses de la Au Pair “en la medida de lo posible” (AuPairWorld, s.f.).

Respecto al alojamiento y las comidas, deben ser proporcionadas de manera gratuita por la familia anfitriona, la habitación debe contar con un cuarto individual con ventana; la misma deberá tener cerrojo, calefacción y un mínimo de 9 m² (AuPairWorld, s.f.). En cuanto al tiempo libre, las personas que se encuentren bajo la colocación Au Pair deberán contar con 4 noches libres a la semana y al menos 1, 5 días libres a la semana, mínimo una vez al mes, uno de estos días debe ser domingo. En la página se encuentra establecido, que también se tiene derecho a 4 semanas de vacaciones al año (por 12 meses de contrato), y que las vacaciones de la familia en las que la persona Au Pair esté presente serán tomadas también como tiempo de vacaciones para la Au Pair, solo en la medida que no se realicen tareas de forma obligatoria. Las familias también asumen la obligación de pagar el tiquete de transporte y seguro de salud.

¿DINA O AU PAIR?

En total, tener una persona Au Pair a las familias anfitrionas les cuesta aproximadamente 140 euros a la semana y 550 al mes. (AuPairWorld, s.f.). Toda esta información es de vital importancia tenerla en cuenta para poder comprender hasta qué punto estos acuerdos (que, además de hacer parte de un tratado firmado por los países miembros de la Unión Europea, también se encuentran en el contrato firmado por las dos partes) se cumplen al pie de la letra o no.

La autora Juliana Quecan, antropóloga colombiana quien también vivió la experiencia Au Pair, hace un análisis complejo acerca de cómo el programa encubre unas dinámicas de explotación de los trabajos del cuidado y devela las pocas garantías que poseen las mujeres insertas en el mismo, puesto que permite entrever los vacíos jurídicos que existen en el programa y que persisten desde el momento de su creación. Así mismo, muestra algunas de las dinámicas que se presentan en la experiencia Au Pair: vivir en el ático o en el sótano, sin ventanas y devengando un dinero de bolsillo que “reconocen” las familias por la “ayuda” prestada.

Otras autoras como Durín (2014), sostienen que sería reduccionista analizar el caso Au Pair únicamente desde una perspectiva del trabajo y la desigualdad, porque la experiencia en sí de conocer otro país y de aprender otro idioma tiene un carácter iniciático. Resalta la importancia que toma para quienes migran, sus relaciones amorosas y las redes que tejen con otros migrantes. También hace una relación de los perfiles de las mujeres migrantes, en lo que pudo evidenciar que gran parte de ellas ya contaban con estudios superiores (en el caso de colombianas Au Pair en Francia) lo que les daba un carácter diferente, al de otras mujeres que por su edad y su nivel de estudios podían llegar a ser más dependientes en términos afectivos.

¿DINA O AU PAIR?

Durín (2014) devela las diferentes fachadas con las que son tratadas las Au Pair latinoamericanas, que finalmente, hacen mucho más difusa esa línea en la que se encuentran al no ser consideradas ni estudiantes, ni trabajadoras. Entonces, bajo la fachada de hermana mayor, niñera de planta, y empleada doméstica, muestra las dinámicas diferentes en las que se puede ver inserta una Au Pair, que puede ser consecuencia de algunos factores que se tensionan y entre lazan: las expectativas de las Au Pair vs las expectativas de las familias. Éstas son claramente variables y en ese cruce de expectativas la autora muestra que para todas las entrevistadas, el acceder al programa Au Pair fue en un deseo de superación personal y en muchos casos seguir formándose. Por el lado de las madres, se resalta lo atractivo que resulta para ellas la flexibilidad y disponibilidad de las Au Pair. En general se refieren a ellas en términos de la integración familiar, es decir en términos del parentesco que les ofrece por tiempo limitado el programa como “hermanas mayores”. Basados en esas expectativas, la autora va a plantear que existen tensiones y cruces en estas expectativas que desembocan en acuerdos o desacuerdos y, por ende, en experiencias que muchas califican como desagradables.

Así pues, el programa Au Pair teje una relación con la economía moral del trabajo doméstico, en el que estas tareas domésticas sobrepasan el carácter monetario por medio del cual están establecidos mediante contrato y adquieren un matiz de “contrato moral”, que en este caso se hace evidente cuando se le asigna el rol de “miembro de la familia”, esperando que de esta forma las Au Pair asuman activa y voluntariamente las tareas domésticas como cualquier miembro de la familia lo haría, aun cuando eso signifique extralimitarse a sus funciones (Villa, 2010).

Por otro lado, se menciona que las mujeres que migran en esta modalidad

¿DINA O AU PAIR?

mayoritariamente buscan (porque ya tiene estudios, están culminando o desean profesionalizarse) cambiar su situación migratoria a la de estudiantes, por lo que se resalta en este caso la importancia de que las mujeres creen redes que les permitan conectar con personas que, a la larga, les puedan dar la oportunidad (por matrimonio, y otro tipo de alianzas) de hacer ese proyecto realidad. Esta es una de las expectativas que se llega a cruzar con la que tienen las familias, puesto que ellos tienen un interés mayor en el cuidado de sus hijos (Durín, 2014).

Lo que inicialmente se planteó como un programa de intercambio cultural y lingüístico se convirtió en una puerta migratoria por la que cada vez más personas (en su mayoría mujeres de países en desarrollo) pasan para poder acceder a unas posibilidades distintas a las que encuentran en sus países de origen. No obstante, estos sueños se convierten en desilusiones cuando se enfrentan a casos de explotación o abuso, que obedecen a unas creencias construidas a partir de ideas coloniales entorno a lo que son (o deberían ser) las mujeres latinas, pero también a las relaciones de poder que se tensionan entre familias anfitrionas y Au Pair. Según Villa (2010), las soluciones a estas problemáticas podrían estar en reconocer el rol que ocupan actualmente estas mujeres en el mercado laboral doméstico, pero también establecer cuál es su participación en los flujos migratorios, puesto que, debido a la ambigüedad al momento de establecer si son estudiantes, trabajadoras o migrantes, no se logra contar con cifras exactas que permitan comprender el impacto de esta modalidad. Sin embargo, conocer las situaciones por las que atraviesan estas mujeres, pueden acercarnos a su comprensión y análisis.

Marco Metodológico

Este material pedagógico es el resultado de un proceso de investigación-creación

¿DINA O AU PAIR?

que sucedió de manera simultánea. Es decir, no se creó y luego se investigó, sino que, durante la creación, también se fue dando el proceso investigativo. En un primer momento surgió un tema de mi interés del cual comencé a empaparme teóricamente; a su vez comencé una exploración artística que partió de la elaboración de imágenes, collage y la observación de la fotografía como una posibilidad de narrar, pero en este proceso empecé a encontrar en la escritura el lenguaje artístico por el que quería inclinarme. Por este motivo la investigación está centrada en la narración como posibilidad de reconocerse en el otro, de narrarse con los otros, pero también de generar conocimiento a partir de la experiencia vivida, como lo planteó en su momento el *Black Feminism*.

Este proceso mezcló dos enfoques: en primer lugar, el etnográfico reflexivo, que según Gonzáles (2019) pretende dar prioridad a la voz de los otros. Esto con la intención de que quienes atravesaron la experiencia de ser Au Pair en Alemania tuvieran un lugar donde hacer sentir su voz, donde poder ser leídas y narradas, y donde pudieran dar a conocer sus casos, para poder develar la cara menos visible de este tipo de programas y, en general, de la migración.

El segundo enfoque tomó como base los aportes realizados por Alfredo Molano en la construcción de relatos que hablan de problemas estructurales, como en el caso de *Los años del tropel* (1985) y *Desterrados: Crónicas del desarraigo* (2001). La crónica, tal como Alfredo Molano la presenta en estos dos trabajos, se convierte en una forma de ilustrar una problemática provocando que el lector encarne estas historias y, de esa manera, llegue a su comprensión mucho más cercana y profunda.

La investigación se llevó a cabo a partir de la experiencia de 4 mujeres latinas adscritas al programa Au Pair en Alemania en el año 2023. Mi experiencia personal como

¿DINA O AU PAIR?

niñera en ese mismo año hace parte de las cuatro narrativas. Tres de ellas (incluyéndome) retornamos a nuestros lugares de origen y una de ellas permanece aún en el país de destino. Sus nacionalidades son: colombianas (24 y 27 años), venezolana (27 años) y argentina (24 años). A partir de nuestras experiencias, podremos observar nuestras diferentes respuestas frente a lo que nos sucedía como niñeras en Alemania y, por medio de los relatos, construimos una idea más clara de lo que significa ser mujer latina y migrante en Alemania. Pero no solamente esto, sino también, de alguna manera, visibilizamos las situaciones que de forma positiva o negativa impactaron nuestras biografías.

Para la recolección de los testimonios, deseaba poder hacerlo de una forma creativa, comprensible y que permitiera conectar a quien leyera los testimonios, con las experiencias de estas mujeres. En el intento de encontrar la mejor manera de narrarme y narrar a mis amigas, apareció “Huaco Retrato” de la escritora y periodista Gabriela Wiener, una novela autobiográfica en la que narra su experiencia como migrante. Ver la manera de narrar características de su cuerpo burladas institucionalmente, las huellas de su apellido alemán que poca coherencia tenían con sus rasgos indígenas, sumado a su orientación sexual y construcción alrededor de lo afectivo que contrastaba con la idea de familia tradicional, me inspiró y alentó a recoger mis anotaciones hechas en Alemania en las que narraba con gran detalle lo que me iba sucediendo y volver a darles un lugar en mi investigación aun con el miedo que me significaba saberme expuesta no solo en mi experiencia como migrante, sino también en las cosas que pasaron en mi vida a nivel personal, emocional, sexual y espiritual.

Ya había reconocido que mi experiencia podría ser relatada en un estilo particularmente mío, pero no tenía claridad en como recogería e ilustraría literariamente las

¿DINA O AU PAIR?

experiencias de mis amigas. En ese dilema, aparece Alfredo Molano iluminándolo todo por medio de *los relatos*. Al conocer su trabajo, así como el impacto y aporte de este en la reconstrucción –por ejemplo– de la historia de la violencia en Colombia, me permitió identificar una ruta a seguir para recoger y mostrar los testimonios de estas mujeres de una forma creativa, pero sin obviar la rigurosidad que implicaba la recolección de estos relatos para la construcción y análisis del fenómeno de la experiencia migratoria en el marco del programa Au Pair.

Así pues, decidí basarme en la ruta que seguía Alfredo Molano mezclando algunos aspectos narrativos como mencioné unas líneas atrás, del trabajo de Gabriela Wiener.

Lo primero que hice fue informarles a mis amigas las intenciones con las cuales pretendía recoger sus historias. Era bastante importante para mí que ellas supieran que no se trataba de exponerlas, sino que esta información es de vital importancia que se sepa, tal como lo hablamos en muchas ocasiones pasando por este rol. Mostrar lo bueno y lo malo fue algo clave para mí; por eso, no condicioné sus testimonios a que se trataran única y exclusivamente de lo que tenía que ver con su experiencia como niñeras, sino que todas tenían plena libertad de narrar desde sus subjetividades: hablar del amor, de las relaciones tejidas con los otros, de las salidas, las fiestas, desilusiones y tristezas.

Inicialmente, lo veían como algo irrelevante, pero luego pudimos notar que igualmente esto hacía parte de sus mecanismos de afrontamiento y, por tanto, seguían siendo una parte valiosa de sus narraciones. Por este motivo tuve algunas preguntas en mente, no las estructuré para que la narración se diera de forma natural: ellas podían narrar lo que quisieran de la manera en que quisieran. De cierta forma, esperaban que les hiciera preguntas concretas, pero las que hice fueron, en algunos casos, para poder comprender el

¿DINA O AU PAIR?

contexto, razones y consecuencias de ciertos acontecimientos.

El ejercicio fue muy interesante, ya que el hecho de tener un nivel de confianza tan alto nos permitió abrirnos, reírnos de nuestras propias historias y reflexionar acerca de ellas de la misma manera que lo hacíamos estando Alemania.

Para ello, empleé entrevistas no dirigidas, tomé algunos apuntes de lo que me mencionaban, grabé nuestras conversaciones y tal como lo menciona Molano en sus ejercicios, presté una escucha activa no solo de lo que me narraban con sus palabras, sino también a lo que revelaban y expresaban por medio de sus cuerpos. Esta atención a su lenguaje corporal me permitió construir sus relatos con mayor fidelidad a su forma de narrar.

Una vez recolectadas sus experiencias en grabación, transcribí cada uno de sus relatos. Luego de transcribirlos, los edité: corregí palabras repetidas y ordené algunas ideas para que tuviera un hilo conductor y una coherencia. Algunas de ellas me compartieron notas personales, correos electrónicos que escribieron a las agencias intermediarias con las que llegaron a Alemania, o subtítulos que ellas mismas construyeron para poder identificar cada momento de su experiencia como niñeras para darle un orden cronológico a sus propias historias. Todos estos elementos aportados por ellas fueron incorporados en la construcción de cada relato.

En algunos casos las narraciones tenían un orden cronológico diferente al que se aparecía, por ejemplo, en un correo electrónico escrito por ellas en Alemania. Por esta razón, revisé de qué forma podía darle un mejor orden para que los acontecimientos se pudieran leer de manera lineal y el lector no se perdiera al momento de seguir el relato,

¿DINA O AU PAIR?

borraba fragmentos que se repetían o saltos continuos a situaciones ya narradas para poder darle una continuidad y fluidez a los relatos.

En uno de los casos, esto no fue posible hacerlo, puesto que una de ellas narraba de forma comparativa, haciendo saltos entre experiencias pasadas y unas más recientes. Esto no se modificó porque me parecía importante que quedara en evidencia las formas variadas en las que podemos narrarnos, que no siempre ocurre de manera lineal y ordenada. Igualmente, intentando mantenerme fiel al estilo de Molano, intenté no diseccionar a mi acomodo las entrevistas que empezaban a tener tintes autobiográficos, sino que únicamente intenté darle un orden que permitiera mantener un ritmo en la narración.

Por razones de seguridad, decidimos que lo mejor era mantener sus nombres originales ocultos y modificarlos por nombres ficticios, al igual que los nombres de las familias con las que trabajaron en Alemania. Una vez reconstruidos sus testimonios, los compartí con ellas para que pudieran darme sus opiniones. En algunos casos me corrigieron palabras que había escrito erróneamente, me aclararon algunos puntos que quizás no estaban tan específicos en la narración o mencionaban cosas que habían olvidado en el momento de la entrevista. Su ayuda fue vital; ellas participaron activamente conmigo en la construcción de sus narrativas. Nada de lo que se encuentra en las narraciones está allí sin su consentimiento. Todas coincidieron en lo mucho que les gustaba reconocer sus voces, reconocerse en la narrativa y saber que eran ellas quienes estaban relatando y no yo.

Después de terminar la escritura de los relatos, pasamos por una fase de socialización con otras personas para asegurarnos que la manera en que estaba siendo narrado fuera comprensible para cualquiera. En ese ejercicio, tuvimos la opinión de algunos estudiantes de la Licenciatura en Educación Comunitaria, quienes nos hicieron sus

¿DINA O AU PAIR?

apreciaciones respecto a la estructura del texto y la facilidad para ser leído; también de algunos profesores, para que a partir de sus opiniones pudiéramos hacer mejoras. Estos ajustes no se les hicieron a los relatos para hacerlos más atractivos, sino en términos técnicos y metodológicos: evitar repetir palabras o acontecimientos previamente escritos, desarrollar mejor algunas ideas o complementar algunas reflexiones.

En esta fase, uno de los lectores sin haberlo planeado, fue un estudiante de la Licenciatura en Educación Comunitaria quien algunos años antes de ingresar a la carrera, emigró a Estados Unidos en la modalidad de “los cruceros”. El compañero logró identificarse con diferentes aspectos de la narración, y leer los relatos le permitió pasar por el recuerdo su propia experiencia y compararla con la experiencia Au Pair, no solamente en términos de las diferencias en la división sexual del trabajo (en la que él, por ejemplo, ejercía labores pesadas o mayormente ofertadas a los hombres) sino también las similitudes, al reconocerse en las nostalgias, choques culturales y las apreciaciones frente a las diferencias en el clima.

Esto permitió reconocer la potencia que podía llegar a tener el material pedagógico en personas migrantes, pero también en aquellas que han decidido retornar a sus lugares de origen, en la medida que les permite realizar análisis frente a sus experiencias a partir de la lectura de la experiencia viva de otros. Sin embargo, este no es un material pedagógico únicamente pensado para chicas que tengan en mente migrar en esta modalidad, o en general a personas migrantes o retornadas, sino que justamente permite entablar discusiones en torno a esta problemática en personas que no se hayan visto inmersas de manera directa en la misma, sino que el material pedagógico por su mismo carácter narrativo y autobiográfico, permite sensibilizar a quien lea los relatos, con las situaciones vividas por

¿DINA O AU PAIR?

estas mujeres. Algunas de las personas con las que se logró socializar las narraciones pudieron reconocer en ellos la emergencia de sensaciones de indignación y sorpresa frente a los acontecimientos relatados, ya que este programa no ha sido tan amplia ni transparentemente socializado.

Luego de su construcción y socialización, nos dimos cuenta que los relatos tenía un carácter pedagógico en dos variables: una que permitía la investigación de fenómenos sociales como la violencia en el caso de Molano, y las dinámicas de explotación y abuso inmersas en el programa Au Pair en mi caso; por otro lado, poseen una potencia como material pedagógico, ya que nos dimos cuenta que era posible abordar el problema de la migración –en este caso específico– usando un enfoque interseccional a partir de los relatos de las vivencias crudas de estas mujeres en Alemania.

Resultados

Los Relatos Como Herramienta Metodológica En Investigación

Descubrir el trabajo de Alfredo Molano me mostró una forma muy interesante de investigar, más cercana a las personas, quienes finalmente viven los fenómenos y comprenden, por ende, las problemáticas desde su lugar como actores. Indagando más en los relatos hechos por Alfredo Molano, descubrí que parte de la recolección de esos testimonios han aportado a la reconstrucción de la historia del conflicto armado en el país y de la época de la violencia en Colombia. Este descubrimiento me ayudó a comprender la posibilidad enorme que poseen los relatos más allá de lo literario.

Molano logró demostrar, pese a las críticas que recibió, que era posible mostrarle a todo un país la realidad de las personas que se encontraban en zonas rurales y que, como consecuencia de la violencia fueron desterradas y despojadas de sus territorios. Su manera

¿DINA O AU PAIR?

de narrar, el trabajo riguroso que realizó en tantas zonas del país golpeadas por el conflicto y el impacto que eso ha generado en términos de la comprensión del fenómeno de la violencia en Colombia, es realmente inspirador y merece ser reconocido, pero también usado en campos emergentes de investigación como lo es la experiencia Au Pair en los flujos migratorios.

Es interesante observar las posibilidades que surgen a partir de la construcción de relatos. Por un lado, permite a quien investiga acercarse de una manera diferente a la tradicional, a la información que pretende recolectar. Molano, en su texto *Los años del tropel: relatos de la violencia* (1985), menciona la importancia de la escucha activa. Grabar resulta ser insuficiente si no se presta especial atención a las formas de la narración, a lo que dicen los cuerpos y los ojos de las personas. Esto implica una sensibilidad, pero también un profundo respeto por el otro que me está abriendo los acontecimientos de su vida; y no solamente esto es importante en el momento de la recolección de los testimonios, sino también es importante con ese mismo respeto, hacer partícipe a los otros de su construcción y volver a la fuente, para que ellos mismos puedan verse en sus narraciones, auto-leerse y reconocerse en ellas.

En *desterrados: crónicas del desarraigo* (2001) Molano menciona la comprensión a la que llegó cuando decidió dejar de lado los libros que hablaban de la violencia en Colombia y decidió remitirse a las historias de la gente: “el camino para comprender no era estudiar a la gente, sino escucharla” (p. 14). Esta forma de hacer investigación es inspiradora y respetuosa con la vida de las poblaciones. Molano logra, por medio de los relatos de estas personas, tocar temas muy sensibles y que requieren de especial atención en nuestro país. Desde esa perspectiva decidí investigar, siendo la migración un fenómeno tan

¿DINA O AU PAIR?

complejo que requiere tanta sensibilidad por parte de las personas para comprenderlo y empatizar con los miles de migrantes que se encuentran alrededor del mundo, abordar este fenómeno situado en ese contexto (como niñeras en Alemania) una dinámica que crece mucho más, permite explorarlo desde un lugar diferente al de las estadísticas (que además no son claras), no solamente para quien quiera leerlo, sino también para mí, quien he decidido teorizar e investigar a partir de una experiencia personal.

Otra parte que parece muy relevante mencionar acerca de los relatos como herramienta de investigación es su carácter dialógico. El investigador puede tener unos conceptos previos que le pueden interesar observar en las narrativas, pero es la misma gente quien elabora unos conceptos propios frente a determinados aspectos presentes en fenómenos estructurales. En el caso de las narrativas de estas cuatro mujeres, ellas hacen en sus narraciones reflexiones propias y emergen categorías a partir de lo que ellas han descubierto y analizado en sus procesos migratorios. De allí se deriva ese carácter dialógico en el que el investigador, a pesar de tener una trayectoria académica, dialoga con las experiencias de las poblaciones, retoma sus análisis y reflexiona a partir de ellas.

Según Yepes y García (2018):

La palabra del maestro está cargada de saber pues se construye de la vivencia misma y, cada suceso que se hace consciente, a partir del cual se reflexiona y se convierte en literatura, es una semilla que termina germinando en saber pedagógico (p. 9).

Lo anterior es interesante, puesto que no solamente hablamos de convertir un acontecimiento vivencial en literatura, sino que una experiencia puede ser también

¿DINA O AU PAIR?

investigada y, por tanto, analizada, conceptualizada no solo por quien escribe, sino por quien lo lee. De eso se trata la construcción de conocimiento, aspecto que la metodología empleada por Alfredo Molano posibilita en tanto herramienta investigativa, pero también como material pedagógico que puede ser usado en el trabajo con los otros.

Los Relatos Como Material Pedagógico.

De acuerdo con lo planteado por Hernández (2021):

Lo que preocupa, indigna o cuestiona en un investigador es resultado de la andanza del sujeto en su propia vida. Así, se propone desde estos referentes que el proceso de investigación tenga como explícito punto de partida la experiencia vital del sujeto (p. 2).

Ya hemos ido viendo que es posible investigar a partir de la experiencia vivida, porque es finalmente esta, la que nos dota de un profundo sentido de lo que ocurre en nuestra época. Pero es importante señalar que no sólo es posible investigar la experiencia vivida, sino que además es posible aprender y enseñar a partir de ella. En ese sentido, Hernández (2021) lo va a nombrar a partir del concepto de didactografía. De esta forma, podemos observar que existe una potencia en la escritura de acontecimientos de orden subjetivo que se problematizan.

Según Hernández (2021):

Este dispositivo consiste en una recuperación de la propia experiencia de vida del sujeto, una “autobiografía” que trasciende la narración para volverse un texto didáctico, del que se puede aprender, del que se puede problematizar desde una mirada categorial, encontrando significantes y sentidos que permean la construcción de la experiencia vital. Para ello se requiere que el sujeto sea interlocutor de su

¿DINA O AU PAIR?

propia narración, le haga preguntas, reescriba para profundizar, priorizando la interpelación colectiva; es decir, como ejercicio de emergencia de subjetividad la didactobiografía requiere de la escucha crítica con otros. (p. 2)

Esto nos permite ver el carácter pedagógico de este material, en tanto posibilita que se problematice la experiencia vivida, a partir del análisis de las diferentes narraciones y los acontecimientos incluidas en ellas, en un contexto de migración legal, como es el caso Au Pair, en el que están presentes una serie de cuestiones asociadas a problemas estructurales. Pero también hacer paralelos con otros tipos de migración e ir hilando en la construcción de análisis entorno a un fenómeno tan complejo. Esto es pertinente en un momento como el actual, en el que podemos ver cómo han ido creciendo los flujos migratorios y, si nos situamos en el contexto colombiano, no es una cuestión ajena, sino que, consecuencia del conflicto armado, hemos vivido históricamente el impacto de la migración interna.

Hernández (2021), más adelante va a señalar otro dispositivo pedagógico que permite esa problematización de la didactobiografía: el círculo de reflexión, visto como un espacio de encuentro en el cual se realiza un intercambio con los otros que permite identificar diferentes elementos que pueden ser profundizados. Es decir, los relatos cobran su potencia en el intercambio con los otros; cuando estos son cuestionados y tensionados, hay construcción de conocimiento. ¿Cuándo y cómo sucede esto? Cuando se logra situar situaciones particulares que dan cuenta de problemas estructurales, que por tanto tienen mucho que ver con los otros. En esta relación entre la experiencia viva y el análisis de situaciones de época o estructurales Hernández (2021) precisa:

De la misma manera, pensar la experiencia personal en términos de una generación, permite y obliga a una lectura más amplia de la vivencia individual, al analizar los temores,

¿DINA O AU PAIR?

sistema de creencias, anhelos o malestares de quien escribe desde la posibilidad de ser comunes a muchas otras personas en latitudes y edades similares, poniendo en interjuego un tejido entre los síntomas de época y la experiencia subjetiva (p.4).

Quiere decir, entonces, que los relatos son una posibilidad para escuchar a los otros, leerse con los otros y hacer interpretaciones de las realidades subjetivas en paralelo a realidades sociales estructurales. Esto permite que los espacios en donde sea socializado el material pedagógico sea un lugar de diálogo y de intercambio entre las poblaciones, en dónde se cuestione e interpele, con intenciones de construir conocimiento que nos permita pensar otros mundos posibles.

Por otro lado, este material pedagógico puede ser tomado como una ruta metodológica que permita la construcción y análisis de narraciones asociadas a este u otros temas. Ya hemos dicho que narrar situaciones de tipo subjetivo y vivenciales tiene potencial en su intercambio con los otros. Esto no quiere decir que este material pedagógico sugiera que el único tema del que se puede escribir tiene que ser la experiencia migratoria, sino al contrario, con este material se busca ampliar las perspectivas frente a los diversos temas que pueden convertirse en relatos y éstos, en lugares de la memoria, la reflexión y de la construcción de conocimiento.

Podemos concluir que el material pedagógico puede ser usado en espacios educativos al ser leído e interpretado para analizar fenómenos sociales, siendo pertinente en los procesos de enseñanza, pero también supone una forma de construir relatos que tengan un carácter pedagógico acerca de diferentes problemáticas que sean de interés para las poblaciones, permitiéndoles comprender que sus experiencias de vida son conocimiento vivo, que puede ser relatado por ellos mismos e interpretado por otros, o analizado por ellos

¿DINA O AU PAIR?

mismos, dándoles el poder de ser investigadores y de enseñar a partir de sus propias historias.

Análisis Del Material Pedagógico

Dado que la investigación es realizada a partir de una experiencia propia y no de una práctica pedagógica propiamente adscrita a la Licenciatura o la Universidad, el material pedagógico no fue implementado en ningún espacio. Este es uno de los resultados de la investigación, al tratarse de un ejercicio de investigación creación. Los análisis aquí descritos fueron realizados a partir de los relatos obtenidos en la investigación y que constan como material pedagógico. Estos análisis son pertinentes, puesto que permiten mostrar las categorías que emergieron a partir de las narraciones y que pueden ser puestas en cuestionamiento y reflexión en futuros ejercicios pedagógicos.

Para lo anterior, primero se realizó una lectura de las narraciones y se extrajeron apartados que tuvieran las mismas características o que tuvieran una relación entre sí. Para ello empleé una especie de codificación por colores para categorías previas y emergentes: Empecé por releer el primer relato y en él iba identificando situaciones relevantes, tenía que observar con mucha atención si los fragmentos encontrados pertenecían a pre-conceptos o si correspondían a categorías emergentes. Luego leía el siguiente relato y analizaba si algo de lo narrado podía incluirse en las categorías que aparecieron en el anterior, o si surgían unas nuevas. Así continué rastreando cada relato. A cada categoría le asigné un color, de manera que iba subrayando cada fragmento identificado en los relatos, con el color según correspondiera. Para asignar las categorías, analizaba si era algo que se repetía continuamente o si era algo que según como estaba relatado, era relevante para la narradora. Al final de la lectura de todos los relatos, identifiqué que todas estas

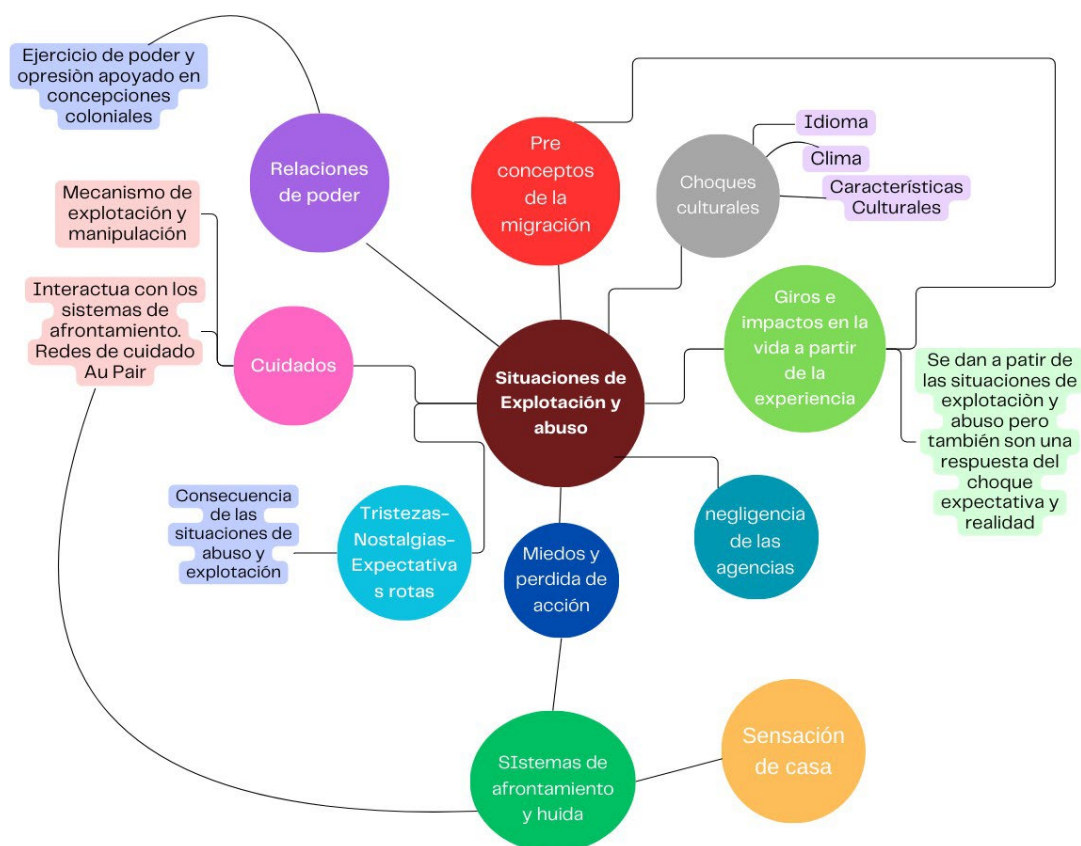
¿DINA O AU PAIR?

subcategorías tenían una conexión directa con las nociones de Explotación y Abuso.

Posteriormente, se observó cómo estas categorías interactuaban o se relacionaban y, para tal fin, se elaboró un mapa mental que permitiera ver con claridad las relaciones o conexiones que existían entre categorías previas y emergentes. Finalmente se realiza un análisis a partir del mismo, el cual consta en el siguiente apartado.

Figura 1

Mapa mental de categorías emergentes



Nota: Elaboración propia (2025)

Dinámicas De Explotación Y Abuso En La Experiencia Au Pair

¿A qué nos referimos con explotación? Si vamos a la definición de la palabra

¿DINA O AU PAIR?

explotación según la Real Academia Española (2025), nos encontramos con los siguiente:

“Acto de aprovecharse injustamente de otro para su propio beneficio, como puede ser la explotación sexual, servicios o trabajos forzosos, esclavitud o prácticas similares a la esclavitud, inducción a la realización de actividades delictivas, servidumbre o venta de órganos” (Diccionario panhispánico del español jurídico).

En clave de esta perspectiva, vamos a intentar develar las dinámicas de explotación y abuso en la que se vieron inmersas estas cuatro mujeres, de manera que se pueda observar la relación directa entre explotación y abuso, y como estas dinámicas obedecían a unas relaciones de poder presentes en la experiencia Au Pair, ubicándolas en una posición de inferioridad e imposibilitándoles defenderse por la misma condición de vulnerabilidad en la que se encontraban.

El programa Au Pair es una respuesta a la creciente demanda de los cuidados en los países de “primer mundo” que, debido a las dinámicas actuales en las que se mueve la economía, ha relegado la labor de madres y cuidadoras en mujeres migrantes. Este programa ofrece a las mujeres de países en desarrollo una forma económica y sencilla de salir de sus países. El programa es aparentemente claro en las funciones propias de una Au Pair: encargarse de los niños, “apoyar” en actividades domésticas de la casa y hay un horario establecido para tal fin. Sin embargo, podemos evidenciar que las dinámicas de explotación (como mencionaba anteriormente no están aisladas de las lógicas de abuso) se dan en el marco de esos cuidados, puesto que los horarios que son establecidos no son respetados y, además, no son justamente remunerados.

En varios apartados de los relatos se señala la imposibilidad de vivir con lo que se había acordado en el contrato, pero también, en uno de los casos, recibía menos dinero de

¿DINA O AU PAIR?

lo estipulado. Las familias en las que estas mujeres fueron Au Pair terminaron aprovechándose de ellas y de sus condiciones; tomaron ventaja al saber que, si se iban de estas casas, no podrían encontrar tan fácilmente un lugar donde pasar la noche o que, al tener un vínculo establecido con los niños, iban a extralimitarse de sus funciones por ellos. Incluso, no fueron las familias anfitrionas las únicas que se aprovecharon de ellas en términos de sus labores como cuidadoras, sino que incluso conocidos y amigos de las familias terminaban delegando los cuidados también en ellas, imponiéndoles una carga adicional sin ninguna remuneración.

“Por ejemplo, ellas hacían un picnic y los niños por allá, matándose y yo era la que estaba ahí pendiente de todos. También en las fiestas los papás se iban a convivir y ellos decían:

–Ahí está Juana, déjenlos a todos con ella– y cuando menos pensaba, estaba ahí con 10 niños, eso no tenía por qué ser así, pero la gente también se aprovechaba”

La línea tan difusa que el mismo programa propaga entre ser “la hermana mayor” y la Au Pair hace que sea muchísimo más complejo reconocer esas dinámicas de explotación, puesto que no se esperaría que ellas, al considerarse un miembro más de la familia, exijan una remuneración por sus labores. Se espera que, al ser “hermanas mayores”, tengan una mayor disposición emocional, física y mental para realizar las tareas del hogar y de cuidado. Bajo este mismo argumento se crean unas expectativas de lo que deberían hacer o ser dentro de las familias; sin embargo, estas expectativas están fuera de algún tipo de acuerdo laboral. Es decir, la ambigüedad que se gesta desde el momento de la creación de un contrato que obedece a la figura de intercambio cultural se va desarrollando y afianzando con la idea de ser “parte de la familia”, y en ese marco se crea el escenario

¿DINA O AU PAIR?

perfecto para encubrir situaciones de abuso y explotación difícilmente denunciabiles precisamente por esa línea tan difusa, sumada al ejercicio de poder que se ejerce sobre ellas que les impide reaccionar, puesto que cualquier acto puede ser interpretado para las familias como un acto de ingratitud y por tanto, se puede llegar a ver en peligro la permanencia de la Au Pair en esa familia e incluso, en el país.

Esto se puede observar claramente en los relatos, cuando una de las mujeres, de nacionalidad argentina, revela como las situaciones se tornaron cada vez más difíciles, en primer lugar, por no poder crear un vínculo con los niños (lo que se esperaba de una hermana mayor) y por no aceptar las condiciones a las que pretendían someterle en horarios y retribución monetaria (dinero de bolsillo). Históricamente las mujeres han sido quienes han asumido la carga del cuidado en sus hogares sin recibir algún tipo de reconocimiento al respecto, esto lo aclara Federici, al mencionar que, durante la transición del feudalismo al capitalismo y a partir de la continua privatización de la tierra se formó una nueva división sexual del trabajo que “definía a las mujeres– madres, esposas, hijas, viudas– en términos que ocultaban su condición de trabajadoras mientras que daba a los hombres libre acceso a los cuerpos de las mujeres” (Federici, 2010, p. 135). Esto se encuentra presente en la experiencia Au Pair, ya que la ambigüedad en la que se ven insertas, al no ser reconocidas como trabajadoras, pero tampoco como estudiantes, y si más bien como “parte de la familia”, no les permite tampoco exigir una remuneración justa. Las Au Pair se encuentran bajo un “Contrato Sexual”, según Federici, pero también, moral.

Otro de los casos en los que podemos ver cómo se conecta la explotación y el abuso, es cuando una de ellas manifestaba el hostigamiento que recibía por parte de la madre de la familia en la que era Au Pair hasta altas horas de la madrugada, creando

¿DINA O AU PAIR?

afectaciones en su estado de ánimo y situación mental, puesto que no solo se trataba de conversaciones respecto a las labores que esperaba que desempeñara, sino también recibía insultos y malos comentarios que terminaban afectándola.

“La charla que tuvimos previo a este acontecimiento, la tuvimos por chat y se dio en el horario de las 23hs hasta 1am. Me escribía por ejemplo a las 10 de la noche y si yo no le respondía me atosigaba de mensajes”

Debemos recordar que, cuando hablamos de abuso, no nos referimos únicamente a los golpes, sino que las palabras pueden llegar a ser incluso tan dolorosas como un golpe y que, incluso pueden ser una primera señal de lo que puede llegar a suceder más adelante. En el caso particular de una de las mujeres que relataron su experiencia, vimos como la violencia poco a poco fue escalando: Primero la menospreciaban por no conocer el idioma, la ignoraban e invalidaban; después, comenzó a recibir comentarios por parte de la madre acerca de lo poco que ella servía por el sólo hecho de no poder ejercer su labor como *cuidadora*. Su valor estaba ligado a esto; al no poder hacerlo de la manera como la madre lo esperaba se le fue restando de su valía y la empezó a escalar en las formas de imponerse, primero mediante gritos, luego ubicando las cosas de forma violenta, después lanzando las cosas hacía ella y ejerciendo de diferentes formas de violencia psicológica y económica (al no pagarle al final nada de lo que le debía y manipularla por haber comprado su boleto de avión), hasta llegar al punto de violentarla físicamente cuando ella tomó la decisión de no seguir soportando los malos tratos.

“Para ser más exacta, ella no me tiraba las cosas directamente a mí, a excepción de esa bolsa de basura, pero si tenía eso de imponerse de forma violenta. Esa fue la forma en la que ella previamente me hizo ver que si en principio, era capaz de tirar las cosas

¿DINA O AU PAIR?

violentamente sobre la mesa, después las botaría violentamente hacia mí. Y así fue”

Como venía mencionando algunas líneas atrás, estas dinámicas de abuso provocaron en ellas cambios en su situación mental; manifestaban haber adquirido cuadros de ansiedad y paranoia por los acontecimientos que venían viviendo con estas familias. Esto, nuevamente, obedece a unas características propias del ejercicio de poder que ejercían las familias sobre ellas, usando estrategias de hostigamiento y persecución, haciendo caso omiso a lo establecido en los acuerdos de Au Pair en el que se exigía a las familias asignarles una habitación con cerradura.

Las familias accedían sin permiso a sus lugares de descanso en búsqueda, por ejemplo, de sus pasaportes para poder retenerlas. Esta es una forma de imponerse de manera abusiva sobre ellas, violando su libertad de elegir.

“El señor de la anterior familia entraba a mi cuarto, y la mamá un día me dijo –El entró a buscar tu pasaporte porque si se te pierde no vas a poder salir a ninguna parte– el señor hizo eso porque quería evitar que yo me fuera a Italia.”

Otro mecanismo de intimidación usado por una de las familias fue el aspecto legal. Usar esta estrategia resultaba bastante efectivo, ya que las Au Pair estarían en una posición de inferioridad frente a las familias si tenemos en cuenta que, por un lado, sus conocimientos del idioma eran básicos y, segundo, no podían contar con un respaldo jurídico, porque acceder a éste era imposible si considerábamos la cantidad de dinero que ganaban. Con estos ejemplos podemos ver cómo, todo el tiempo explotación y abuso están alimentándose el uno al otro. Por un lado, se usan unos mecanismos de poder sobre ellas por medio de la manipulación o privación de su derecho a desistir del contrato, por un interés mayor: el de seguir explotándolas en las labores de cuidado y servicio. Las

¿DINA O AU PAIR?

situaciones, además, se intensificaban en cuanto ellas se quejaban, decían no estar de acuerdo o anunciaban su renuncia para cambiar de familia. En uno de los casos podemos observar que el silencio fue su salvación, callar le permitió “cuidar” la buena relación que tenía con la familia.

“Siento que callar la molestia que eso y otras situaciones me producían, fue lo que en últimas me permitió gozar de una buena relación con las niñas y con la familia.”

Lamas (1999) hace un recorrido histórico para conocer el entramado de la subordinación femenina, en el cual se nombra cómo, históricamente, las mujeres han sido “valoradas cuando no se quejan y cuando son fieles, dóciles y cooperadoras” (p. 158). Este ejercicio histórico de silenciamiento a las voces femeninas la observamos aquí como una forma de sobrevivir ante el miedo que puede llegar a generar el ser arrojada a la calle en un país desconocido, sin dinero, sin referentes de apoyo y a la deriva. Podemos ver que se empieza a naturalizar el soportar las situaciones de explotación y abuso, por el solo hecho de necesitar un lugar dónde vivir.

Concepciones Coloniales En Las Dinámicas De Explotación Y Abuso

Otra situación de abuso que podemos ligar con el concepto de racialización elaborado por Mitjans (2020), en el que se les asignan determinadas características a las personas basados en sus identidades raciales, lo podremos observar a partir del siguiente fragmento:

“Después llegaron y me dijeron –Daniela ¿quién se va a acostar con los niños? – y yo muy noble no dije nada, me bajé y me acosté con los niños. No me dejaron un colchón, me dejaron una colchoneta con una carpa. Me dijeron que como yo era latina, soportaba más estar al aire libre, a la intemperie.”

¿DINA O AU PAIR?

En este caso podemos observar que hay unos imaginarios coloniales que predominan en la experiencia Au Pair: por un lado, en el que el sujeto Latino es inferior y tiene un comportamiento sumiso frente al europeo; y, por otro lado, hay una visión europea de las personas en Latinoamérica, de cómo viven, se expresan, estudian o se relacionan. Estos prejuicios son usados como excusas en las dinámicas de explotación y abuso, argumentándose en lo que es “natural” o “normal” para las Latinas. Se les pone en situaciones como la expuesta en el fragmento visto anteriormente, en la que, en primer lugar, debe hacerse cargo –en horas extra no remuneradas– de otras personas; y, por otro lado, deben hacerlo en las condiciones que ellos quieran disponer, aun cuando esto implica dormir en condiciones indignas. Sin embargo, estos imaginarios no son solamente de europeos a Latinos, sino que podemos observar que ellas también tenían unas construcciones de lo europeo en sus lugares de origen.

“Ese deseo de tener un hijo mono nació de las películas, en ellas yo los veía más bonitos que los niños negritos que uno veía aquí se me hacían muy bonito el acento de los niños en inglés más que el de un niño que hablara timbrozo acá”

Algunas de estas concepciones coloniales se fueron desmontando en medio de la experiencia Au Pair, pero no fue así en todos los casos, sino que incluso esas ideas fueron reforzadas al observar los casos de “éxito” de otras mujeres que obtuvieron de mano del “salvador blanco” la forma de quedarse en Alemania de una manera más cómoda.

“Hay muchos casos de chicas que se cuadran con el muchacho después de Au Pair y terminan estudiando algo. [...] ahora tiene la vida bonita de gimnasio, princesa, estudiante de alemán subvencionada por el novio.”

¿DINA O AU PAIR?

Otra de las visiones coloniales que podemos evidenciar en las narraciones es la de superioridad frente a los extranjeros por parte de una de las familias, pero no es únicamente una cuestión del lugar de origen, sino del ejercicio de los cuidados. Es decir, quien cuida se encuentra en una posición inferior de quien es cuidado. Esto obedece a una visión infravalorada de lo que son los cuidados: primero, al ser relegado mayoritariamente a mujeres; y segundo, a mujeres migrantes.

“En la otra familia, era una niña más. El señor tenía comentarios acerca de cómo era la jerarquía de la casa, les preguntaba ¿Quién es el que manda en la casa? Entonces se ponía a él de primeras, después la mamá, luego las niñas, el perro y por último la Au Pair.”

Esta jerarquización en la que el perro está por encima de la Au Pair, recuerda las dinámicas de esclavitud de las que eran víctimas las personas Afro en los Estados Unidos, en las que eran consideradas animales y tratadas como tal. Este tipo de comentarios no son de orden subjetivo, sino que obedecen a una visión europea de superioridad racial que aún hoy en día predomina, y la vemos reflejada en este tipo de programas, en los que, pese a las especificaciones, acuerdos y ajustes que se le hacen, se tiene la percepción de la Au Pair como servidumbre, idea que como observamos al comienzo, hace parte de la noción de explotación.

Choques Culturales: Instrumentalización De La Diferencia

Muchas de las situaciones que se narran en los relatos se empiezan a entremezclar con los choques culturales, puesto que, en muchos casos, estas diferencias terminaban siendo usadas en las formas de explotación y abuso. Un ejemplo de esto es el choque cultural presente en la diferencia del idioma. Si bien es claro que esto puede llegar a ser una

¿DINA O AU PAIR?

dificultad presente en la migración, las familias usaron en muchos casos esta desventaja para insultar al Au Pair creyendo que ellas no entenderían los que ellos manifestaban hacia ellas. El maltrato es una forma de abuso, se trata de abuso verbal.

“Ese día, saliendo de la casa rayé el carro. Para ese momento yo ya entendía mejor y más cosas, pero ellos no lo supieron nunca porque yo siempre les hablaba en inglés. [...] Cuando se rayó ese carro fue una pelea tremenda en toda la casa y empezaron a hablar en alemán. El señor decía cosas horribles de mí: que era una Au Pair barata, que era una bruta, que no diferenciaba la derecha de la izquierda, que por eso había estrellado un carro. Que había mentido diciendo que me había graduado de nutricionista porque cocinaba horrible, que era imposible que una nutricionista cocinara así, no entendía como era que en Colombia se estudiaba entonces, que no sabía de donde me había sacado ese diploma porque siempre hacía todo mal, que no me comunicaba bien y así muchas otras cosas. Siempre tenía algo para decir de mí, pero esa noche fue la tapa”

En este fragmento podemos observar que no solo se subestima el hecho de que ella pudiera comprender la manera en la que estaba siendo insultada, sino que estaba siendo invalidada personal y profesionalmente, haciendo alusión nuevamente a su nacionalidad y cuestionando la educación de su país de origen. Frente a estos insultos no fue posible defenderse, aun cuando vemos que claramente se trata de una situación violenta; la posición de Au Pair impide que las mujeres que hacen parte del programa se puedan enfrentar a este tipo de vulneraciones, sino que deban soportar todo por miedo, puesto que dependen en todos los sentidos de las familias.

El Miedo: Estrategia De Poder Sobre Las Au Pair.

¿DINA O AU PAIR?

El miedo es una categoría muy presente en todos los relatos, miedo a callar, confrontar, a huir, miedo a recibir ayuda, a cocinar o a lavar, salir y también a entrar, miedo a enfermarse y miedo a quizás ni siquiera poder llegar a contar su experiencia, a no salir bien libradas de eso.

“El día anterior de irme, me acuerdo patente que, a las chicas que conocía, les pasaba los nombres de los padres de la familia. La verdad yo tenía muchísimo miedo. Recuerdo que les decía a las chicas: si yo no contesto, llamen. Recordar que me encontraba en esa situación me hace sentir mucha cosa, porque pienso: ese es el real terror. El terror de decir che, si no contesto más, por favor hagan algo. La madre era muy violenta, tenía actitudes muy violentas, me daba miedo lo del pasaporte, me daba miedo lo de mi teléfono, porque cuando esto ocurre, [pegarle una cachetada] yo ni siquiera atino a coger el teléfono, yo me encerré en el baño, pero no tenía mi teléfono.”

Esta situación es estremecedora e indignante. El miedo fue una consecuencia a penas normal de lo que estaban viviendo, ver que se encontraban en una situación tan vulnerable, prácticamente sin derechos y a merced de lo que las familias quisieran hacer con ellas, les incrustó el miedo en sus mentes y cuerpos, imposibilitándoles en muchos casos moverse, obligándolas a obedecer a cabalidad lo que las familias querían por miedo a las represalias. Aquí nuevamente vemos que todos estos actos fueron usados como forma de poder y control de las familias sobre las Au Pair. Foucault (1988) establece que en las relaciones hay un ejercicio de poder que representa un modo de acción frente a las posibles acciones de los otros, que además se da fuera del consentimiento y se ejerce por medio de la violencia, pero que además es únicamente posible cuando se ejerce ese poder sobre sujetos libres.

¿DINA O AU PAIR?

Esa dinámica la podemos observar en la experiencia Au Pair, en la que la “estrategia de poder”, es decir, los medios que se establecen para mantener ese dispositivo de poder son múltiples. Por ejemplo, como lo hemos visto a lo largo de este apartado, por medio de la violencia económica, psicológica, física y verbal, las familias lograban establecer esa relación de poder con las mujeres Au Pair. El miedo se convirtió en otro medio para mantener esta relación desigual, puesto que éste logró inmovilizarlas al menos, temporalmente. Porque en la relación de poder según Foucault (1988), también existe resistencia, escapatorias o huidas, que son representadas como las estrategias de afrontamiento que también las vamos a ver presentes en la experiencia Au Pair.

Sistemas De Afrontamiento y Huida: Cuidado liberador

En diferentes narraciones vemos que fueron diversas las formas de afrontamiento o huida.

La Fiesta

Muchas de ellas asistieron a fiestas Latinas que les permitieron huir de las dinámicas que vivían con las familias anfitrionas, así fuera de manera temporal, pero también les permitió conocer otras personas que, finalmente, lograron ser un soporte emocional e incluso una ayuda en medio de la experiencia Au Pair.

Los Viajes

Hacer uso de los días de vacaciones que les daban las familias era parte fundamental de la estrategia de afrontamiento. Muchas de ellas manifestaban que el poder irse unas cuantas semanas de los lugares donde se encontraban ejerciendo su rol como Au Pair, les ayudó a continuar la experiencia; esto les daba un respiro, les ayudaba a creer que, al menos

¿DINA O AU PAIR?

en ese aspecto, la experiencia valía la pena. En estos viajes también se conectaron con otras mujeres con las que tejieron y fortalecieron redes de ayuda y cuidado.

Creación De Vínculos Afectivos

Esta estrategia está muy ligada a la anterior. Los viajes y las fiestas les permitieron conocer personas con las que más adelante lograron crear redes de cuidado y apañe, pero también, encontrar lugares de escapatoria. En los relatos podemos evidenciar que algunas de ellas se congregaban en una sola casa, en la que podían pasar la noche los fines de semana y huir de lo que sucedía con las familias anfitrionas. Pero no solamente eso, sino que al conectar con la experiencia de las otras lograban empatizar y, de esta forma, encontraron soluciones a sus situaciones inmediatas.

Observamos el caso en el que una de ellas logra salir de la dinámica de explotación y abuso de la familia a la que había llegado, gracias a la intervención de una de sus amigas, quien, a pesar de sus limitantes con el idioma (al no saber ni inglés ni alemán), logra conseguirle otra familia con la cual logra cambiar su dinámica al menos por los últimos cuatro meses de su experiencia. Eso demuestra que estos sistemas de huida, basados en las alianzas y redes de cuidado que crearon, funcionaron, puesto que les permitió salir de la dinámica de explotación y abuso temporal, e incluso, definitivamente.

Aquí podemos observar otra arista de los cuidados, en el que entre iguales se sostuvieron y por medio del fortalecimiento de sus relaciones lograron resistir ante la opresión y el miedo.

Un antecedente histórico de estas alianzas es mencionado por Federici (2010). La autora plantea el intercambio que se generó alrededor del año 1549 en Europa, cuando el crecimiento de la población mestiza puso a tambalear el privilegio colonial de la “raza”.

¿DINA O AU PAIR?

Allí cita a Behar (1987) quien menciona que mujeres indígenas, negras y españolas intercambiaron saberes ancestrales.

Al respecto, señala Federici (2010):

Asimiladas ante los ojos de la inquisición como gente “carente de razón” este mundo femenino multicolor que describe Ruth Behar es un ejemplo contundente de las alianzas que, más allá de las fronteras coloniales y de colores, las mujeres podrían construir en virtud de su experiencia común y de su interés en compartir los conocimientos y prácticas tradicionales que estaban en su alcance para controlar la reproducción y combatir la discriminación sexual. (p. 168)

Podríamos decir, a partir de este análisis, que el cuidado también puede llegar a ser una forma de resistencia y que incluso puede liberar. No es únicamente un mecanismo mediante el cual se ejercen violencias o una excusa para la explotación, sino que también permite encontrar caminos de huida que lleven a la libertad. La construcción de redes de apoyo y cuidado horizontal fue fundamental en la experiencia migratoria de estas cuatro mujeres.

Giros e Impactos A Partir De La Experiencia Au Pair

Es imposible decir que, a partir de todo lo observado anteriormente, no se puede apreciar que todos estos acontecimientos impactaron directamente la vida de estas mujeres, es realmente difícil salir igual después de una experiencia como esta. En los relatos se puede evidenciar que hay impactos positivos, pero estos son muy pocos a comparación de los negativos, que incluso se extrapolan en la parte física. Una de ellas menciona tener un dolor de espalda a partir de esta experiencia; algunas otras mencionan haber padecido episodios de ansiedad y paranoia en medio de la experiencia, consecuencia de la presión,

¿DINA O AU PAIR?

explotación y abuso a la que eran sometidas como Au Pair.

Otra de las chicas recuerda haber bajado de peso de manera abrupta, consecuencia de pasar hambre en medio de su experiencia. Esto es relevante, puesto que podemos evidenciar el gran impacto que la experiencia Au Pair tiene en las mentes, cuerpos y vidas de quienes ejercieron este rol. Pero lo que más preocupa es que quienes ofertan este tipo de programas, poco o nada mencionan los reales impactos de vivir la experiencia. Es vendida, tal como lo mencionan en los relatos ellas mismas, “muy color de rosa”, ignorando que las afectaciones son muchas y que las posibilidades de ser protegidas o ayudadas son muy pocas.

Sería interesante para próximos ejercicios evaluar si alguna de ellas tuvo alguna intervención psicológica posterior a la experiencia, puesto que en los relatos (que se dan posterior a la experiencia) se da cuenta de consecuencias como sentirse observada de manera constante –esto como resultado de vivir con una cámara al ser Au Pair– o de sentirse perseguidas. Estas son consecuencias irremediables del impacto del abuso y la explotación en la experiencia. Pero ¿a quiénes nos referimos cuando decimos hay quienes venden el programa de un color “muy rosa”? Lo veremos en el siguiente apartado.

Negligencia De Las Agencias Au Pair

Actualmente, es muy común ver que este programa se oferte, sobre todo en lugares concurridos por mujeres jóvenes y con ganas de explorar el mundo. De ahí la importancia que esta problemática sea conocida en lugares como la Universidad Pedagógica, puesto que en el trascurso de la investigación pudimos observar que, a las afueras de la institución, se encontraban algunas personas miembros de una agencia, promocionando el programa y entregando folletos a varias *mujeres* pertenecientes a la Universidad. Este no es un

¿DINA O AU PAIR?

fenómeno que nos sea ajeno, sino que en realidad este programa no ha perdido su fuerza; al contrario, se ha convertido en un negocio en donde todos ganan, menos la Au Pair.

Las Agencias Au Pair son empresas intermediarias quienes se encargan de contactar a las familias con las interesadas en el programa, las ubican en las familias, apoyan su proceso burocrático y dicen acompañarlas en la experiencia en el país de destino, pero esto no siempre es así. Estas empresas reciben un pago por parte de la aspirante y también reciben una comisión por parte de las familias que se encuentran interesadas en contratar una Au Pair, por eso les ha resultado un negocio tan rentable la creación de las agencias. En los relatos pudimos evidenciar que estas empresas intermediarias les ofrecen una visión poco realista de la experiencia, lo cual es bastante lógico porque su interés no es el de cuidar a las chicas, su foco está en la idea de negocio: entre más Au Pair logren contactar y ubicar con familias en el extranjero, mayor es su ganancia.

Lastimosamente, esto lo único que logra es que estas mujeres viajen con expectativas poco realistas y el choque sea bastante fuerte en el país de destino. Muchas de las personas que contratan estas agencias intermediarias, lo hacen para tener un respaldo, una seguridad en el momento de enfrentarse a la experiencia. Sin embargo, en los relatos pudimos observar que quienes contrataron una agencia intermediaria con esta intención se llevaron una gran decepción, puesto que, estando allá no recibieron ningún tipo de respuesta que les ayudara. Cuando respondían, siempre acudieron al argumento de esperar a que pasara el proceso de adaptación, pero en varios casos no era una cuestión de adaptación, sino de violencia y explotación, situaciones a las que hicieron caso omiso ignorando los riesgos a las que dejaron expuestas a estas mujeres.

Las agencias participaron de las dinámicas de explotación y abuso de las que fueron

¿DINA O AU PAIR?

víctimas las Au Pair que los contrataron, fueron cómplices con su silencio, pero además no conformes con esto, volvieron a enviar a una de estas familias una nueva Au Pair. Es decir, no sabemos a cuántas mujeres más están exponiendo a estos tipos de violencias en su interés de sostener este mercado.

Con todo esto, podemos concluir que, siendo mayoritariamente mujeres quienes acceden al programa, la transferencia de los cuidados que implica y el carácter mercantilista que se les otorga a estos (economía del cuidado), en la intervención de las agencias, el “intercambio” económico por labores de cuidado y tareas del hogar, observamos cómo el programa Au Pair se inserta según Hondagneu-Sotelo (como se citó en Quecan, 2017) en el nuevo orden doméstico mundial.

Conclusiones

Hemos podido evidenciar a lo largo de esta investigación como este programa, que es tan ofertado por su facilidad en el acceso para personas de clase media que quizá no cuentan con las posibilidades de migrar de forma legal al extranjero, tiene inmersas unas fuertes situaciones de explotación y abuso que distan bastante de la forma en las que se les ha vendido. Migrar es en sí una decisión difícil, permeada por diferentes cuestiones como lo son la xenofobia y el racismo; eso lo vemos cada vez más evidente en tanto aumentan las ideas conservadoras en el mundo.

Pero si a esto le sumamos más factores que se entrecruzan, como son el género y la nacionalidad, podemos observar que se convierte en una cuestión muchísimo más compleja que merece ser analizada.

El fenómeno Au Pair, si bien es un campo emergente en los estudios de los flujos migratorios, es relevante, puesto que en él se enmarcan unas situaciones de opresión,

¿DINA O AU PAIR?

explotación y abuso que no son visibles, motivo por el cual cada vez se suman más personas a la idea de migrar en esta modalidad. Lo ven como un puente, una forma de empezar para luego cambiar su status migratorio, ignorando los impactos que esta modalidad de migración puede llegar a tener en las historias de vida de quienes han atravesado la experiencia Au Pair. Este programa encubre situaciones de abuso y explotación por medio de la servidumbre y el cuidado es usado como mecanismo para afianzar esa relación de servicio.

Finalmente vemos que este servilismo existe en función de un mundo capitalista que necesita de la fuerza de trabajo reproductora para que se sostenga. Como menciona Federici (2010, p. 113), la degradación social a la que fueron sometidas las mujeres en la transición del feudalismo al capitalismo tuvo una gran relevancia en la acumulación del capital, pero esto no fue una etapa transitoria, sino que esta degradación ha permanecido así hasta ahora. De esta forma vemos como en el programa *Au Pair* se reproducen diferentes características y patrones del servilismo femenino, camuflado en una dinámica de intercambio cultural que obedece a unas ideas de las bondades traídas por la globalización pero que en realidad trae a cuevas situaciones de abuso y explotación sobre los cuerpos femeninos.

También considero interesante mostrar que es posible generar conocimiento a partir de la experiencia vivida, pero que, además, esta experiencia que ha sido convertida en relato desde cuatros diferentes voces y perspectivas también abre la posibilidad de trabajar pedagógicamente este fenómeno, ya sea desde la lectura de los relatos, desde la escritura de unos nuevos, así como del intercambio de percepciones alrededor de estos que permitan cuestionar, tensionar y reflexionar a partir de ellos, construyendo así conocimiento a nivel

¿DINA O AU PAIR?

individual y colectivo teniendo un horizonte de transformación.

Estos relatos no son útiles únicamente para que quien desee vivir la experiencia Au Pair tome decisiones informadas, sino que también abre una posibilidad de que se hable de esta modalidad de migración legal que no es tan “rosa” como se cree, pero que además permite sensibilizarse con el sentir migrante, con lo que significa estar afuera, la vulnerabilidad que hay en este acto, la criminalización con la que se ha visto históricamente y cuestionar las narrativas negativas asociadas a los migrantes, que cada vez se exacerban más en el mundo.

Estos relatos son la posibilidad de reconocerse en el otro y reconocer al otro, conocer su historia y empatizar con ella, pero también cuestionar y reflexionar acerca de fenómenos sociales complejos desde un lugar cercano.

También es importante mencionar que investigar a partir de la experiencia vivida es un proceso enriquecedor y legítimo, muchas de esas experiencias clasificadas desde el orden de lo micro social no son únicas, sino que dialogan con las vivencias de otros y con situaciones de carácter macro, lo que permite que este sea un material útil y pertinente para futuros ejercicios pedagógicos.

Referencias

- Aguilar, M. (2014). ¿Atrapadas en un cuento de hadas? Tras las representaciones de *au pairs* mexicanas ante la demanda de trabajo doméstico y cuidado en los Estados Unidos de América. *Trabajadoras en la sombra dimensiones del servicio doméstico Latinoamericano*. (pp. 535– 561). Figshare. <https://shorturl.at/Ni3AN>
- Albarrán, M. D., & Manero Brito, R. (2010). La migración: Una institución. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15(1), 159–181.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29213133011>
- Argüello, A. (2019). Construcción biográfica del saber pedagógico de una maestra migrante venezolana en Boyacá. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 21(33), <https://doi.org/10.19053/01227238.9741>
- Argüello, A. (2020). *Migración y pedagogía. Historias docentes y reflexiones educativas*. Universidad Pedagógica y Tecnológica Colombia.
<https://repositorio.uptc.edu.co/server/api/core/bitstreams/1ae40641-1034-4bc5-bd0d-a36fab0be317/content>
- Au Pair World. (s.f.). Paga, horas de trabajo y contrato au pair en Alemania.
<https://www.aupairworld.com/es/programas-au-pair/alemania/condiciones>
- Beauvoir, S. (1949). *El Segundo sexo*. Feminismos. Epublibre.
https://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/libros/Simone%20de%20Beauvoir%20-%20El%20segundo%20sexo.pdf
- Blut, Tanja. (2023). Latinoamericanos en Alemania: pocos, pero bien integrados. Deutsche Welle. <https://www.dw.com/es/latinoamericanos-en-alemania-no-tantos-pero-bien->

¿DINA O AU PAIR?

integrados/a-66689637

Bluter, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*.

Editorial Paidós.

https://www.lauragonzalez.com/TC/El_genero_en_disputa_Buttler.pdf

Cabeza, M. (2017). *Trabajo de fin de grado sobre la regulación jurídica de la colocación*

Au Pair [Trabajo de fin de grado, Universidad Autónoma de Barcelona].

Repositorio Diposit Digital de Documents de la UAB.

https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2017/176106/TFG_mcabezaaranda.pdf

Ciurlo, A., & Salvatori, S. (2021). El impacto de las relaciones de género en la migración

calificada: El caso de las mujeres mexicanas y colombianas. *Revista interdisciplinar*

Arista Crítica, 1(1) 84 – 102. [https://doi.org/10.18041/2745-](https://doi.org/10.18041/2745-1453/rac.2020.v1n1.6409)

1453/rac.2020.v1n1.6409

Davis, A. (1981). *Mujeres, raza y clase*. Random House. Marxists Internet Archive.

<https://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/davis/angela-davis-1981-mujeres-raza-y-clase.pdf>

Diccionario Panhispánico DEJ. (2025). Diccionario Panhispánico del español jurídico.

<https://dpej.rae.es/lema/explotaci%C3%B3n>

Durin, S. (2014). Las múltiples fachadas de las *au pairs*: hermana mayor, niñera de planta y

empleada doméstica. En S. Durin., & M. Aguilar-Pérez (Coords.), *Trabajadoras*

en la sombra. Dimensiones del servicio doméstico latinoamericano (pp. 509-534).

Figshare. <https://shorturl.at/Ni3AN>

Esteban, M. (2017). Los cuidados, un concepto central en la teoría feminista: aportaciones,

riesgos y diálogos con la antropología. *Quaderns-e del Institut Català*

¿DINA O AU PAIR?

d'Antropologia, 22(2), 33-48.

<https://raco.cat/index.php/QuadernseICA/article/view/333111>

Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Historia
9. Traficantes de Sueños.

<https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Caliban%20y%20la%20bruja-TdS.pdf>

Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3-20. J
STOR. <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/wp-content/uploads/sites/96/2020/03/T-FOUCAULT-El-sujeto-y-el-poder.pdf>

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores. WordPress.

<https://fhcv.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf>

Galeano, A. (2024). *Trayectos de la coca: Caño Amarillo, territorio de disputa y
resistencia*. [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio
Institucional. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/19964>

GIZ & CIM. (2015). *Die kolumbianische Diaspora in Deutschland: Transnationale
Handeln und herkunftsbezogenes Engagement*. Beiträge zur Entwicklung
Kolumbiens. Centrum für internationale Migration und Entwicklung (CIM).
https://diaspora2030.de/fileadmin/files/Service/Publikationen/Studien_zu_Diaspora-Aktivitaeten_in_Deutschland/giz-2015-de-diasporastudie-kolumbien.pdf

González, L. (2019). *¿Tan bonita y tan ñera? Construcción de feminidad en las prácticas
del Street Dance*. [Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de
Caldas]. Repositorio Institucional. <http://hdl.handle.net/11349/15375>

Hernández, B. (2005). Mujeres migrantes latinoamericanas en Alemania: entre las fronteras
nacionales de género, étnicas y raciales. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*,

¿DINA O AU PAIR?

(13), 197-213. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5440/1/ALT_13_12.pdf

Hernández González, G. (2021). La didactobiografía como dispositivo de construcción de conocimiento desde la conciencia histórica. *Revista Latinoamericana De Metodología De Las Ciencias Sociales*, 11(2), e101.

<https://doi.org/10.24215/18537863e101>

Hochschild, A. (2008). Amor y oro. *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*. Madrid: Katz Editores.

Jefatura del Estado. (1986). Instrumento de ratificación del Acuerdo Europeo sobre la Colocación «Au Pair», hecho en Estrasburgo el 24 de noviembre de 1969. *Boletín Oficial del Estado*, 6 de septiembre de 1988, núm. 214, pp. 26700-26702.

Jiménez, A. (2013). El dispositivo pedagógico en la Licenciatura en Educación Básica en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 1998- 2008. *Enunciación*, 18(2), 70–84. <https://doi.org/10.14483/22486798.7482>

Jimeno Santoyo, G., Hernández, C.M, Molano Jimeno, M., & Salazar Molano, A. (2022). *La mochila de Molano: Herramientas para andar, escuchar, narrar. Cátedra Alfredo Molano Bravo – una anticátedra*. Scribd.
<https://es.scribd.com/document/626200463/La-Mochila-de-Molano-pdf>

Lamas, M. (1999). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. *Papeles de Población*, 5(21), 147-178. <https://www.redalyc.org/pdf/112/11202105.pdf>

Langer, E., Roldán, S., & Maza, K. (2014). Dispositivos pedagógicos y trayectorias escolares en contexto de desigualdad social. *Informes Científicos Técnicos-UNPA*, 4(2), 127-138. <https://doi.org/10.22305/ict-unpa.v4i2.50>

Marroquín, A. (2019). Comunicación y migración: pedagogías lingüísticas y resistencias de la narrativa sobre migración internacional. Chasqui. *Revista Latinoamericana*

¿DINA O AU PAIR?

de Comunicación, (141), 161-176. <http://hdl.handle.net/10469/18270>

Martínez, M. (2014). *Las otras de los otros: Un análisis de experiencias de intercambio “a la par”*. [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio

Institucional. <https://apidspace.javeriana.edu.co/server/api/core/bitstreams/9bed9de b-356d-4759-847c-fa3778aa530a/content>

Mitjans, T. (2020). Teorías queers afrodiaspóricas para un territorio prieto borrado. En M.

G. Ruiz Trejo (Coord.), *Descolonizar y despatriarcalizar las ciencias sociales, la memoria y la vida en Chiapas, Centroamérica y el Caribe* (pp. 259–285).

Universidad Autónoma de Chiapas. Instituto de Estudios Indígenas.

[https://www.iei.unach.mx/index.php/component/k2/item/92-descolonizar-y-despatriarcalizar-las-ciencias-sociales-la-memoria-y-la-vida-en-chiapas-](https://www.iei.unach.mx/index.php/component/k2/item/92-descolonizar-y-despatriarcalizar-las-ciencias-sociales-la-memoria-y-la-vida-en-chiapas-centroamerica-y-el-caribe)

[centroamerica-y-el-caribe](https://www.iei.unach.mx/index.php/component/k2/item/92-descolonizar-y-despatriarcalizar-las-ciencias-sociales-la-memoria-y-la-vida-en-chiapas-centroamerica-y-el-caribe)

Molano, A. (1985). *Los años del tropel. Relatos de la violencia*. Fondo editorial CEREC.

PDFCOFFEE. <https://pdfcoffee.com/qdownload/los-aos-del-tropel-alfredo-molano-4-pdf-free.html>

Molano, A. (2001). *Desterrados. Crónicas del desarraigo*. El Áncora Editores.

PDFCOFFEE. <https://pdfcoffee.com/qdownload/molano-alfredo-desterrados-cronicas-del-desarraigo-2-pdf-free.html>

Molano, A. (2020). *Cartas a Antonia*. Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.S.

Muñoz, D., & Santos, A. (2015). Las nuevas precariedades a través de las au pairs

universitarias. Del cosmopolitismo a los trabajos de cuidados a bajo coste. *Prismas Social: Revista de investigación Social*, (15), 526-561.

<https://www.redalyc.org/pdf/3537/353744533015.pdf>

¿DINA O AU PAIR?

Naciones Unidas Derechos Humanos Oficina del Alto Comisionado. (s.f.). Reencuadrar los relatos sobre la migración. El ACNUDH y la migración. Ohchr.

<https://www.ohchr.org/es/migration/reframing-narratives-migration>

OpenAI. (2025). ChatGPT (versión GPT-4). <https://openai.com/chatgpt>

Pedernera, S., & Fernández, M. (2011). Las crónicas en el aula de la facultad: un recurso pedagógico que visibiliza la subjetivación del proceso de enseñanza aprendizaje. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-052/512> <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/Dy0>

Pomés, X. (1998). Inmigración y derechos humanos. *Revista Catalana de Seguretat Pública*, (2), 15-18. <https://racocat/index.php/RCSP/article/view/211304>.

Quecan, J. (2017). *Experiencias de jóvenes Au Pair colombianas: inserción en las lógicas modernas de explotación del trabajo del cuidado*. [Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/60947>

Ramírez Marentes, D. S., Castañeda Molina, S. M., & Castaño Escobar, V. (2014). *Programa de intercambio cultural Au Pair para el perfeccionamiento del idioma inglés como lengua extranjera*. [Trabajo de grado Técnico Profesional, Escuela Colombiana de Carreras Industriales.] <https://repositorio.ecci.edu.co/handle/001/1435>

Rizzo, N. (2007). Género y migración: sentidos e impactos de la experiencia migratoria en las biografías de mujeres latinas en Alemania. *Forum Qualitative Sozialforschung*

¿DINA O AU PAIR?

- Social Research*, 8(3), Art. 13. <https://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/download/288/633?inline=1>
- Ruiz, G. (2013). La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo. *Foro de Educación*, 11(15), 103- 124. Redalyc. <https://www.redalyc.org/pdf/4475/447544540006.pdf>
- Stockett, K. (2009). *Criadas y señoras*. (L. Pérez, Trad.). Maeva Ediciones. PDFCOFFEE. <https://pdfcoffee.com/criadas-y-seoras-kathryn-stockett-7-pdf-free.html>
- Tobar, A. (2016). Una aproximación a las reacciones psicológicas en la migración. En C. Sandoval (Ed.), *Migraciones en América Central: Políticas, territorios y actores*. (pp. 145-161). Editorial UCR. <https://comecso.com/wp-content/uploads/2018/08/L-1378-Migraciones-en-America-Central.pdf>
- Torralbo, H. (2013). Los cuidados en el centro de la migración: La organización social de los cuidados transnacionales desde un enfoque de género. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, (33), 127-153. <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/1024>
- Torres, A. (2023). *Somos Matachines. Proyecto de investigación-creación*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/19306>
- United Nations Human Rights Office of the High Commissioner. (2019). Seven key elements on building human rights-based narratives on migrants and migration. Ohchr. <https://bangkok.ohchr.org/sites/default/files/documents/2024-06/seven-key-elements.pdf>
- Velásquez, J. R. (2015). Notas acerca de la noción de experiencia educativa. *Educación y Ciudad*, (11), 119–136. <https://doi.org/10.36737/01230425.n11.184>

¿DINA O AU PAIR?

- Villa, L. (2010). "Au Pairs": ¿Domésticas, estudiantes y/o emigrantes? *Diálogos Migrantes: Mujer y Migración. Revista del Observatorio Colombo-Ecuatoriano de Migraciones OCEMI*. (5), 58-64. Academia.edu.
https://www.academia.edu/1435170/_Au_Pairs_Dom%C3%A9sticas_estudiantes_y_o_emigrantes
- Vilar, E., & Eibenschutz, C. (2007). Migración y salud mental: un problema emergente de salud pública. *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, 6(13). 10-32
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/gerepolsal/article/view/2689>
- Wiener, G. (2022). *Huaco Retrato*. Penguin Random House Grupo Editorial S.A.S.
- Yepes, G., & García, L. (2018). *La Crónica pedagógica: Una posibilidad de investigación y creación de saber pedagógico*. [Tesis de Licenciatura, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional. <http://hdl.handle.net/10495/19852>